

EVALUACIÓN FINAL EXTERNA

Proyecto “Mitigación de riesgos por bajas temperaturas y lluvias resistentes en la comunidad de Lahua Lahua, Distrito de Cotaruse, Provincia de Aymaraes en la Región de Apurímac - Perú” AACID 0PR015/2012 Fundación Albiar, Granada Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID)

EQUIPO DE EVALUACIÓN

Natalia Gomez Travesedo – ngomezdetravesedo@gmail.com

Cecilia Delaney – cecilia.delaney@iecah.org

Francisco Rey Marcos – francisco.rey@iecah.org

27 Marzo de 2015

AGRADECIMIENTOS

El equipo evaluador quiere expresar su profunda gratitud al personal de Fundación Albihar en Granada y Lima, Sras. María Luisa de la Oliva Ramírez y Lilia Sandoval respectivamente, así como a todo el personal de Cáritas Abancay, por las facilidades y apoyo prestados a lo largo de la presente evaluación.

Especial reconocimiento merecen el Sr. José Guevara Carpio, Coordinador de Proyecto, el Sr. Percy Cruz Huamán, Coordinador Técnico, la Sra. Martha Aguilar Recharte, responsable del área de Capacitación, y el Sr. Felix Barazorda, conductor, por su total disponibilidad y apoyo durante la desafiante -pero apasionante- fase de trabajo de campo en Lahua Lahua. Sin su acompañamiento y soporte, hubiera sido imposible para el equipo consultor realizar el trabajo en el tiempo y dimensiones previstas.

Al constituir un proceso participativo, la evaluación supuso un acercamiento hacia todos los involucrados en la intervención, especialmente hacia la comunidad de Lahua Lahua, autoridades distritales, docentes de la institución educativa de primaria y personal de la posta de salud, brindando la oportunidad de analizar, en base a su testimonio, cuáles fueron los factores que contribuyeron -positiva o negativamente- al desarrollo de la intervención.

Nuestro profundo agradecimiento se hace, por tanto, extensible a todas las personas entrevistadas por la disponibilidad y apertura manifestadas y, de manera muy especial, a los pobladores de Lahua Lahua, quienes dejaron sus quehaceres diarios para atendernos y dedicarnos libremente su tiempo para conversar no solo sobre los diferentes aspectos de la intervención sino, también, sobre su realidad y vivencias, las cuales contribuyeron -sin duda- a enriquecer el presente estudio.

De igual manera, un gracias muy especial al Sr. Félix Barazorda por ilustrarnos con su sapiencia tradicional y ayudarnos a contrarrestar las inclemencias de la altura con su riquísima “miel pura”.

INDICE

	Página
RESUMEN EJECUTIVO	4
LISTADO DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS	11
INTRODUCCIÓN	12
ANTECEDENTES Y OBJETIVO DE LA EVALUACIÓN	13
DESCRIPCIÓN RESUMIDA EL PROYECTO	15
ASPECTOS METODOLOGICOS DE LA EVALUACION	16
ANÁLISIS DE LOS CRITERIOS DE EVALUACION	19
PERTINENCIA	19
EFICIENCIA	22
EFICACIA	27
COHERENCIA	36
IMPACTO	36
COBERTURA	39
VISIBILIDAD	40
SOSTENIBILIDAD	42
APROPIACION	46
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	47
LECCIONES APRENDIDAS	53
ANEXOS	56

RESUMEN EJECUTIVO

El propósito de este informe es presentar los resultados de la evaluación final externa del proyecto “Mitigación de riesgos por bajas temperaturas y lluvias rescilentes en la comunidad de Lahua Lahua, Distrito de Cotaruse, Provincia de Aymaraes en la Región de Apurímac - Perú”, gestionado por la Fundación Albihar e implementado por Cáritas Abancay; el proyecto fue cofinanciado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) en su Convocatoria de subvenciones de ayuda humanitaria de orden 20 de febrero de 2012. El proyecto se inició en agosto del 2103, con un periodo inicial de implementación de 11 meses, el cual fue finalmente prorrogado a 13 meses, finalizando en septiembre del 2014.

El proceso de evaluación se ha desarrollado en base a lo expuesto en los términos de referencia publicados, así como a la propuesta técnica presentada por el IECAH para tal efecto. La evaluación se desarrolló del 27 de febrero al 27 de marzo del 2015, considerándose las siguientes fases de trabajo: revisión documental, elaboración de matriz de evaluación y herramientas de evaluación, trabajo de campo (9-13 de marzo), procesamiento y análisis de información, y redacción de informe.

Este resumen ejecutivo pretende facilitar una la lectura sobre los hallazgos más relevantes en base al análisis de los criterios de evaluación definidos. Por motivos de espacio y de complejidad de alcance e interrelación, se recomienda proseguir la lectura referente a “Conclusiones y Recomendaciones” así como a “Lecciones Aprendidas” directamente en los puntos respectivos del presente informe.

En tal sentido, es importante mencionar que el Informe Final realizado por Caritas Abancay y Fundación Albihar se evidencia -en términos generales- pertinente y coherente con lo visto y evaluado por el equipo IECAH, si bien, existen algunas particularidades de enfoque y de análisis que difieren en cierta manera de las del equipo evaluador, sin presentar discrepancias significativas.

PERTINENCIA

El proyecto presenta una pertinencia MUY ALTA, en base al grado de adecuación de los objetivos del proyecto respecto a las necesidades de los grupos meta y su alineación con las prioridades y estrategias locales, regionales y nacionales, así como con las de la AACID, Fundación Albihar, y Cáritas Abancay, como socio implementador local.

La intervención se evidencia muy pertinente en cuanto a que se localiza en uno de los departamentos con mayores índices de pobreza y pobreza extrema del país como es Apurímac, y en una comunidad rural alto-andina de muy alta vulnerabilidad frente a la recurrencia de eventos climáticos extremos. Por otro lado, el proyecto surge a demanda de los propios beneficiarios, quienes contactaron a Cáritas Abancay para solicitar su apoyo de cara a lograr la consecución de los objetivos propuestos, respondiendo -de manera directa- a sus intereses y problemas específicos.

En tal sentido, el proyecto propone una serie de acciones integrales que se adecuan plenamente a las necesidades y prioridades de la población.

ALINEACION

El proyecto presenta un ALTO grado de alineación con las estrategias de desarrollo locales y prioridades de acción de donantes y socios locales.

El proyecto se enmarca en las políticas, estrategias y planes de desarrollo regionales y se inscribe plenamente en las prioridades estratégicas de los principales actores nacionales e internacionales, incluidas la AACID (a través del Plan Andaluz de Cooperación para el desarrollo -PACODE y el Programa Operativo de Acción Humanitaria - POAH), la Fundación Albiar (Misión, Visión, Estrategia de Cooperación Internacional), y Cáritas Abancay (Plan Estratégico Institucional 2013-2017), los cuales recogen -en su conjunto- la gestión del riesgo de desastres como un eje transversal del desarrollo sostenible y de la ayuda humanitaria, así como la equidad de género y el enfoque basado en derechos como principios operativos.

EFICIENCIA

El proyecto presenta -en su conjunto- un grado de eficiencia MEDIO-ALTO desde el punto de vista de los recursos consumidos y los logros obtenidos, niveles de ejecución presupuestal, cronograma de trabajo y gestión de recursos humanos previstos. El modelo de gestión establecido por la Fundación Albiar y Cáritas Abancay resultó apropiado y permitió un uso adecuado y eficiente de los recursos humanos, financieros y materiales planificados para el proyecto, lográndose generar finalmente los productos y servicios previstos sin desviaciones significativas.

Gestión de recursos humanos

Cáritas Abancay trabajó bajo una estructura organizacional efectiva –definida y estructurada– para la implementación y seguimiento del proyecto.

De igual manera, el proyecto contó con alianzas estratégicas con la Oficina de Desarrollo Local - ODEL de la Municipalidad Distrital de Cotaruse, con la Defensa Civil de la Región Apurímac y con la Micro Red de Salud de Aymaraes para –respectivamente- asegurar el planeamiento e implementación de las actividades productivas, realizar un asesoramiento y capacitación en materia de gestión de riesgos de desastres, e implementar campañas de atención médico preventivas. Asimismo, se contó con el apoyo de la Federación de Mujeres de la Región de Apurímac para facilitar y promover el intercambio de experiencias en materia de la promoción de equidad de género entre los habitantes de distintas localidades de la zona.

Gestión financiera y ejecución presupuestal

El proyecto contó con todos los aportes financieros previstos por parte de la AACID (160.000 EUR), Fundación Albiar (10.000 EUR), Distrito de Cotaruse (10.000 EUR) y Cáritas Abancay (20.000 EUR), lográndose una ejecución presupuestaria del 100%, y respetándose las desviaciones máximas del 10% en los rubros previstos. En tal sentido, la ejecución presupuestal del proyecto se evidencia **ÓPTIMA**.

Un punto muy importante a mencionar, sin embargo, es el tiempo transcurrido desde la aprobación del proyecto por parte de la AACID (diciembre 2012) hasta el momento efectivo de desbloqueo de fondos (septiembre 2013), ocasionando con ello sustanciales retrasos en el inicio del proyecto (10 meses desde su aprobación) y, por consiguiente, significativos niveles de incertidumbre a nivel del socio local y población destinataria, así como cambios contextuales respecto a la línea de base considerada.

Cronograma de trabajo

La implementación del proyecto ha presentado significativas variantes respecto al cronograma previsto, especialmente debido a retrasos por las fuertes lluvias que coincidieron con el periodo de inicio del proyecto (diciembre-marzo) y a importantes limitantes logísticas a causa del difícil acceso a la comunidad, ampliándose el tiempo previsto de implementación de 11 a 13 meses efectivos. De igual manera, el cronograma inicial se vislumbra inadecuado y poco alineado con los procesos, necesidades y capacidades existentes, requiriendo numerosos ajustes y revisiones. Sin embargo, las actividades se fueron adecuando a los tiempos de ejecución pertinentes a la especificidad de cada actividad.

Gestión de bienes y servicios generados

La adquisición de bienes y servicios se realizó en base al manual de procedimientos de adquisición y compras de Cáritas Abancay. Paralelamente, los servicios concertados fueron realizados en base a contratos por servicios específicos, y en base a los protocolos establecidos por la Gerencia de Administración.

EFICACIA

El proyecto presenta un grado de eficacia **ALTO** atendiendo al grado de cumplimiento de los indicadores asociados al objetivo específico y a sus resultados esperados, lográndose cumplir la mayoría de metas cuantitativas y cualitativas expresadas en los indicadores.

La lógica de intervención es coherente con el objetivo específico del proyecto y sus actividades conllevan la consecución de resultados; sin embargo, la formulación general del proyecto presenta ciertas fallas de concepto y una formulación inconsistente a nivel de algunos de los indicadores, al ser estos -en ocasiones- de largo alcance, difícilmente medibles, o excesivamente ambiciosos.

El grado de consecución del Objetivo Específico fue ALTO y el desempeño de la ejecución de actividades por resultado MEDIO-ALTO, si bien se evidencian notables divergencias entre los niveles de consecución de las distintas actividades.

Cáritas Abancay aseguró en todo momento unos buenos **niveles de coordinación** a lo largo de la fase de diseño, implementación y cierre del proyecto con el conjunto de actores involucrados. A nivel del FONCODES, se lograron sinergias interesantes evitando con ello duplicidad de intervención en la construcción de calefactores rurales.

La rendición de cuentas hacia los beneficiarios se puede considerar **ALTA**, en base a la alta participación de las comunidades afectadas, especialmente líderes comunitarios y municipalidades, en el conjunto de las fases del operativo.

COHERENCIA

El proyecto presenta un nivel de Coherencia ALTO ya que las actividades y los resultados permiten alcanzar los objetivos previstos y -tal y como se ha estudiado en el criterio de pertinencia- presenta, además, una fuerte vinculación con las políticas nacionales y prioridades de donantes y socios implementadores.

IMPACTO

El proyecto presenta un nivel de impacto ALTO en términos de cambios/efectos producidos en la población objetivo. Se puede afirmar, igualmente, que el proyecto ha tenido una fuerte incidencia sobre el objetivo general, contribuyendo de manera significativa a la mejora de la protección de la población de la comunidad de Lahua Lahua en situación de vulnerabilidad ante los eventos climatológicos adversos.

A nivel socioeconómico, el proyecto evidencia un impacto positivo directo en la economía, salud y bienestar familiar de la comunidad de Lahua Lahua frente a eventos climáticos extremos.

Por otro lado, el acceso equitativo al conjunto de actividades del proyecto y, de manera especial, a las capacitaciones, encuentros, talleres e intercambios para la promoción de la equidad de género, reforzó el papel social de las mujeres de Lahua Lahua, permitiéndoles desarrollar sus conocimientos, opinar, forjar liderazgo y acceder a niveles de toma de decisión en su comunidad, los cuales se hicieron efectivos a través de la revisión de estatutos de la Asamblea comunitaria.

Falta por evidenciarse el impacto referente a las campañas de atención integral de salud realizadas para el diagnóstico de casos de alto riesgo ante eventos climatológicos adversos, al no disponerse de datos comparativos.

A nivel ambiental, el proyecto ha forestado un total de 10 has. con plantones de pino y de queuña, con la finalidad de reforzar la protección de laderas erosionadas y cultivos a medio plazo. Además, se ha promovido una agricultura orgánica respetuosa con el medioambiente, con prácticas de cultivo agroecológicas ambientalmente sanas, y económicamente viables. El rescate y revalorización de las semillas nativas, es uno de los componentes altamente positivos, ya que éstas son más resistentes a las variaciones climáticas y a las plagas.

De igual manera se han protegido los mamantes de agua para uso humano y ganadero, logrando con ello mejorar la calidad del agua, evitando su contaminación.

A nivel político-organizativo, se ha generado un proceso de cambio en el grado de organización y de control de las mujeres sobre las decisiones que afectan su vida, lográndose un paso significativo a través de la revisión de los estatutos comunales que permite y promueve la participación de las mujeres en las Asambleas y les otorga el derecho a voto.

Se ha creado el Comité de Defensa Civil Comunal, con presencia equitativa de hombres y mujeres, se han formado promotores agropecuarios, también con un 39% de representantes

femeninas, y se ha logrado incluir la componente de gestión del riesgo de desastres en el Plan de Desarrollo Distrital de Cotaruse al 2021, logrando con ello institucionalizar uno de los principales objetivos del proyecto como es la gestión del riesgo de desastres a través de la movilización de políticas y programas de apoyo a la zona de intervención. También se cuenta con un Plan de Gestión de Riesgos Comunal. Sin embargo, los recursos necesarios para su implementación no han sido garantizados en el marco del proyecto.

COBERTURA

Cáritas Abancay seleccionó una población con altos índices de afectación, no cubierta por otros organismos de cooperación no gubernamentales. El grado de cobertura que ha alcanzado el proyecto es **NOTABLE**, favoreciendo al 100% de la población de Lahua Lahua. La única actividad que ha presentado una deficiencia en su grado de cobertura ha sido la relativa a la construcción de cobertizos para el ganado, lográndose tan solo abarcar al 41% de las familias por motivos eminentemente presupuestarios.

VISIBILIDAD

Si bien el proyecto ha asegurado una correcta visibilidad a nivel de los actores locales (beneficiarios, autoridades), no se ha garantizado -a pesar de disponer de las herramientas necesarias- un concepto de sensibilización y de rendición de cuentas adecuado a través de acciones informativas dirigidas a la opinión pública, presentando, por tanto, un grado de visibilidad **DEFICIENTE**.

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad del proyecto se considera **MEDIA**. Por una parte, se evidencian una serie de factores que inciden positivamente en la inserción de algunas de las componentes en estructuras y programas públicos, así como un consistente nivel de **APROPIACION** por parte de los beneficiarios. Por otro lado, el proyecto ha iniciado procesos de cambio bastante complicados que requieren de un acompañamiento y monitoreo regulares para asegurar su paulatino desarrollo y fortalecimiento, tales y como la promoción de la equidad de género y el desarrollo de una cultura de gestión del riesgo de desastres, siendo procesos de medio-largo plazo, y cuyo proceso de maduración no está debidamente asegurado.

Factores relacionados con el entorno de la intervención

Apoyo político

El proyecto ha contado con un destacable soporte por parte de las instancias públicas con las que ha trabajado, de manera específica con la gestión distrital de Cotaruse 2011-2014. Sin embargo, con fecha 1 de enero del 2015, se ha iniciado la gestión de un nuevo equipo de gobierno (2015-2018), con el cual todavía no se ha materializado un convenio de colaboración que pueda garantizar la sostenibilidad de las acciones emprendidas, específicamente en materia de apoyo técnico y supervisión.

La gestión del riesgo de desastres se ha logrado incluir como eje temático del Plan de Desarrollo Distrital de Cotaruse al 2021, lo que permite vislumbrar un gradual desarrollo y continuidad a nivel de esta actividad. Sin embargo, hasta la fecha, no se ha logrado constituir un presupuesto específico para su implementación efectiva.

Protección medioambiental

Las acciones enmarcadas en la protección medioambiental tales y como forestación y reforestación si permiten visualizar cierta sostenibilidad. En lo referente a la actividad productiva de hortalizas a través de fitotoldos, es previsible que se mantenga satisfactoriamente la actividad, al haberse capacitado adecuadamente a los pobladores en su manejo y en la preparación de abonos orgánicos. Sin embargo, se debería haber intensificado el análisis económico de reposición de los fitotoldos con los beneficiarios, quienes deberán reponerlos en un periodo medio de 2 años.

Vulnerabilidad frente a amenazas naturales

Las capacitaciones y talleres realizados en materia de gestión del riesgo han permitido una mayor sensibilización de la población al grado de vulnerabilidad y un mayor conocimiento del riesgo al que están expuestos. La conformación de la Plataforma Comunal de Defensa Civil, el desarrollo de mapas de riesgo familiares y comunales, y la elaboración del Plan de Gestión de Riesgos Comunal se constatan como interesantes herramientas de base para un mejor afrontamiento por parte de la población e implementar medidas preventivas y de mitigación aplicadas a sus factores de vulnerabilidad. Sin embargo, la comprensión de conceptos y procesos asociados es todavía muy preliminar y requiere de un mayor fortalecimiento por parte de técnicos especialistas. Por el momento, la continuidad de estos servicios no está asegurada, al haber un nuevo equipo de gestión y no contarse con personal asignado especializado.

Factores relacionados con los actores de la intervención

Capacidad institucional

Cáritas Abancay se evidencia como un actor privilegiado en la zona de intervención, la cual - por la dificultad de acceso y lejanía- no cuenta con la presencia de otros actores de desarrollo. Por otro lado, estos mismos limitados factores de accesibilidad hacen inviable la regular presencia de la institución y asegurar el requerido acompañamiento para la maduración de las actividades ya que esto incide en un coste presupuestal importante. En tal sentido, la estrategia de Cáritas Abancay no considera, por el momento, el seguimiento regular a la comunidad ni la complementariedad con otras iniciativas.

Articulación entre actores

La articulación con actores y programas gubernamentales presentes en la zona (ODEL, FONCODES, Micro Red de Salud Aymaraes) ha sido puntual. La presencia de un nuevo equipo de docentes en Lahua Lahua exige de su involucramiento en las acciones desarrolladas para poder apoyar en el proceso de continuidad.

Factores relacionados con la población beneficiaria

Aspectos socio-culturales

El proyecto ha contado con un diagnóstico de partida y análisis social que ha permitido asegurar su lineamiento con las necesidades y capacidades locales; además, el proyecto se ha implementado a través de una intervención con enfoque altamente participativo en todo su ciclo, en el cual la población beneficiaria ha tenido un rol protagónico y de toma de decisión, presentando un nivel de APROPIACION MUY ALTO.

Factores relacionados con el diseño de la intervención

El proyecto ha considerado una tecnología apropiada al contexto de intervención con tecnologías sostenibles, de fácil uso y mantenimiento (fitotoldos, cocinas mejoradas, calaminas transparentes,...), minimizando la dependencia de tecnologías no disponibles, e inadecuadas a usuarios y entorno. Se ha promovido –igualmente- un buen acceso a la información y transferencia de conocimientos que permite la toma de responsabilidad por parte de beneficiarios en las actividades consideradas, y de manera muy especial a nivel de las actividades productivas, a través de la conformación de una red local de promotores agropecuarios, y sostenibilidad familiar de las viviendas saludables.

La intervención muestra una favorable articulación con los procesos de desarrollo locales.

APROPIACION

La intervención presenta un grado de apropiación **ALTAMENTE SATISFACTORIO**, al haber involucrado activamente al conjunto de partes -gobierno, organizaciones de la sociedad civil y población- en el contexto de actuación, asegurando su empoderamiento, y al haber alineado el proyecto con las políticas y estrategias gubernamentales.

LISTADO DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS

AACID	Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo)
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
APCI	Agencia Peruana de Cooperación Internacional
CAD	Comité de ayuda al Desarrollo
DDHH	Derechos Humanos
FEMURA	Federación de Mujeres de la Región Apurímac-
FONCODES	Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social
GRD	Gestión del Riesgo de Desastres
Has.	Hectáreas
IECAH	Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
INDECI	Instituto Nacional de Defensa Civil
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODEL	Oficina de Desarrollo Local
ONG	Organización No Gubernamental
PACODE	Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo
PLANAGERD	Plan Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SINAGERD	Sistema Nacional de Gestión del Riesgo
SUNAT	Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria
TdR	Términos de Referencia
UNEG	Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas
VART	Vinculación entre Ayuda de emergencia, Rehabilitación y Desarrollo

INTRODUCCIÓN

La Fundación Albihar, entidad privada sin ánimo de lucro, tiene como fines fundacionales la promoción social y cultural de la mujer y su plena integración en la sociedad, así como, la defensa de los derechos de la mujer y el reconocimiento y consecución de sus legítimas aspiraciones. Para el cumplimiento de estos fines, la Fundación centra su accionar en los siguientes ámbitos:

- Conceder toda clase de ayuda a personas físicas o jurídicas para facilitar la formación de la mujer y su integración en el entorno familiar y social;
- Promover y organizar conferencias, cursos, seminarios, exposiciones y cualquier otro tipo de actividad cultural, social y formativa idónea para conseguir los fines fundacionales;
- Colaborar, mediante cualquier medio admitido en derecho con las diversas entidades ONG y organismos públicos o privados que trabajen en el campo educativo de la acción social de la formación y de la cooperación internacional, así como la realización de proyectos de cooperación al desarrollo cultural y social en España y en el extranjero.

El proyecto “Mitigación de riesgos por bajas temperaturas y lluvias rescilentes¹ en la comunidad de Lahua Lahua, Distrito de Cotaruse, Provincia de Aymaraes en la Región de Apurímac - Perú”, ejecutado por la Fundación Albihar, en consorcio con Cáritas Abancay, fue aprobado por la Agencia Andaluza de Cooperación al Desarrollo (AACID), en base a la Convocatoria de subvenciones de orden 20 de febrero de 2012 -por la que se establecían las bases reguladoras de la concesión de subvenciones a las organizaciones no gubernamentales de desarrollo para proyectos de acción humanitaria-, y posterior resolución del 27 de diciembre de 2012.

El objetivo de la intervención de referencia ha sido el de “Mejorar la capacidad de la Comunidad Campesina de Lahua Lahua para disminuir su vulnerabilidad ante las bajas temperaturas y lluvias rescilentes dentro de un enfoque de equidad de género, protección del medio ambiente y respeto a los DDHH”, para lo cual se consideraron cinco resultados, un periodo de implementación de trece meses (agosto 2013 - septiembre 2014), y un presupuesto total de 200.000 EUR, de los cuales 160,000 EUR han sido subvencionados por la AACID.

¹ El equipo evaluador sugiere reconsiderar el uso del término “rescilente” y reemplazarlo por el de “resiliente,” de conformidad con su uso habitual.

ANTECEDENTES Y OBJETIVO DE LA EVALUACIÓN

El proceso de evaluación se ha desarrollado en base a lo expuesto en los términos de referencia (TdR) publicados (Anexo I), así como a la propuesta técnica presentada por el IECAH para tal efecto (Anexo II):

- Evaluar la pertinencia del proyecto respecto a las necesidades y prioridades identificadas ex ante y ex post de la intervención, con especial énfasis en el grado de cobertura y participación de las entidades participantes y de los colectivos destinatarios de la acción;
- Valorar el grado de cumplimiento de los objetivos esperados por la intervención y de los resultados planteados en el proyecto;
- Evaluar la lógica de la intervención en función del impacto previsto en la formulación del proyecto y el impacto alcanzado en la población titular de derechos destinataria de la acción;
- Analizar la sostenibilidad de las diferentes acciones, así como la sostenibilidad futura de los beneficios aportados por el proyecto;
- Identificar -desde un punto de vista crítico propositivo- las acciones que deberían de ser desarrolladas por Albihar y Cáritas Abancay en el territorio y en el sector de intervención para dar continuidad a la estrategia de desarrollo del proyecto;
- Extraer buenas prácticas y lecciones aprendidas en cuanto a la valoración de fortalezas y debilidades de Albihar, Cáritas Abancay y actores implicados, incluyendo de forma participativa la valoración y percepción de la población destinataria del proyecto, con el objetivo de proporcionar conclusiones útiles para mejorar el funcionamiento y los procesos internos de las instituciones implicadas.
- Valorar los procesos de información, comunicación y coordinación y sus efectos netos en el fortalecimiento de las capacidades institucionales de la contraparte y los actores locales implicados y emitir recomendaciones para perfeccionar el trabajo con estos actores en futuras intervenciones.

En tal sentido, es necesario mencionar que el planteamiento de la evaluación se vislumbró ambiguo al estar enmarcado en el ámbito de acción humanitaria pero considerando una intervención mayormente instrumentalizada a través de una estrategia de desarrollo y de la reducción del riesgo de desastres. En consecuencia, aunque los términos de referencia de la evaluación planteaban el abordaje de estándares de calidad específicos de una acción humanitaria y de sus protocolos de referencia², la intervención objeto de evaluación no puede considerarse como una acción de respuesta humanitaria, sino una intervención orientada a la reducción de riesgos de desastres en una fase de prevención y preparación, enmarcada en un contexto de desarrollo.

El equipo evaluador de IECAH ha pretendido asegurar la calidad del estudio de evaluación ligándolo de una manera más definida y congruente con el enfoque de vinculación entre ayuda, rehabilitación y desarrollo (VARD). De esta forma se integran los conceptos de ayuda humanitaria y ayuda al desarrollo a través de un enfoque preventivo y la concentración en acciones de reducción de riesgos y mitigación. Para ello, el Marco de Acción de Hyogo (2005-2015), y el recientemente aprobado Marco de Acción de Sendai (2015-2030) ofrecen

² En este sentido cabe mencionar los estándares ESFERA

un conjunto de criterios y estrategias de acción sumamente pertinentes para orientar este tipo de intervenciones. La intervención objeto de evaluación ha estado relacionada con el fortalecimiento de los mecanismos de gobernanza para la gestión del riesgo de desastres – segunda prioridad- y en este sentido, se recomienda el abordaje de futuras acciones siguiendo los principios de orientación.

Por tanto, si bien los criterios específicos a la ayuda humanitaria definidos han sido recogidos como parte del análisis global realizado en base a las especificidades de los TdR, no se abordaron de manera taxativa al no ajustarse al planteamiento de intervención realizada.

De igual manera, aspectos transversales como, fortalecimiento institucional, medioambiente, género y diversidad cultural han sido preferiblemente analizados de manera transversal de cara a facilitar su relación y complementariedad con otros factores de análisis.

La evaluación, de carácter externo, abarcó la intervención desde su fase de diseño (febrero 2012) hasta su proceso de implementación y cierre (agosto 2013-septiembre 2014), realizando un análisis crítico de la intervención para saber si las actividades realizadas y los resultados obtenidos fueron los previstos dentro del marco del proyecto, y si los procesos generados fueron los adecuados, específicamente en el marco de la dimensión institucional y social de la intervención.

El objetivo fundamental de la evaluación fue el de contar con información relevante para generar procesos de aprendizaje que permitan obtener conclusiones de utilidad y así mejorar la metodología de futuras intervenciones, proporcionar a todos los actores implicados en el proyecto información relevante para la toma de decisiones, así como, analizar y mejorar el funcionamiento y los procesos internos de las instituciones implicadas. Se trata, por tanto, de extraer conclusiones y recomendaciones que contribuyan a mejorar las acciones desarrolladas, valorando los procesos de ajuste y el desarrollo general de la intervención.

La evaluación se ha basado en un enfoque altamente participativo, de producto (out-puts) y sumativo, de conformidad con los criterios de evaluación de la política de cooperación española. Aprendizaje, conocimiento, retroalimentación y evidencia se han constituido -de igual manera- en pilares fundamentales del abordaje del presente estudio.

Se pretende que los resultados de este proceso de evaluación sean utilizados por los usuarios y usuarias de la evaluación (eminentemente AACID, Fundación Albihar, Cáritas Abancay, socios locales y otros actores de la cooperación descentralizada española) para transformar el conocimiento generado en un aprendizaje institucional que permita mejorar el desempeño futuro en el ámbito de la cooperación y la acción humanitaria.

DESCRIPCIÓN RESUMIDA EL PROYECTO

Título	Mitigación de riesgos por bajas temperaturas y lluvias rescilentes en la comunidad andina de Lahua Lahua, Aymaraes, Apurímac
Sector	74010-Prevención de desastres
Convocatoria	AACID - Convocatoria de subvenciones de orden 20 de febrero de 2012
Entidad Solicitante	Fundación Albihar
Entidad Implementadora	Cáritas Abancay
Ubicación	Comunidad de Lahua Lahua, Provincia de Aymaraes, Región de Apurímac, Perú
Beneficiarios	48 familias de Lahua Lahua
Duración Final	13 meses
Objetivo General	Garantizar la protección de la población de la comunidad de Lahua Lahua en situación de vulnerabilidad ante los eventos climatológicos adversos rescilentes
Objetivo Especifico	Mejorar la capacidad de la Comunidad Campesina de Lahua Lahua para disminuir su vulnerabilidad ante las bajas temperaturas y lluvias rescilentes dentro de un enfoque de equidad de género, protección del medio ambiente y respeto a los DDHH
Componentes	<p>RE.1. 46 mujeres y 60 varones, incluidas autoridades locales y funcionarios/as claves, habrán fortalecido sus capacidades organizacionales en gestión de riesgos.</p> <p>RE.2. 48 familias implementan medidas para adaptar sus viviendas a los cambios climáticos aprovechando las tecnologías propias de la zona para protegerlas de la erosión y el frío intenso.</p> <p>R.3. 48 familias quechua hablantes habrán desarrollado capacidades para disminuir la vulnerabilidad de la agricultura y la ganadería local ante los eventos climatológicos adversos rescilentes.</p> <p>R.4. Se habrá aumentado el empoderamiento de las mujeres a fin de que puedan participar de los espacios de toma de decisiones en su comunidad.</p> <p>R.5. El plan y presupuesto participativo del distrito que abarca a la comunidad, incluyen actividades a ser implementadas tanto por hombres como por mujeres para la gestión de riesgos y prevención a desastres naturales.</p> <p>El propósito de este informe es presentar los resultados de la evaluación final externa realizada por el IECAH del 27 de febrero al 27 de marzo del 2015.</p>
Aportes	AACID: 160.000 EUR Fundación Albihar: 10.000 EUR Cáritas Abancay: 20.000 EUR Municipalidad de Cotaruse: 10.000 EUR

ASPECTOS METODOLOGICOS DE LA EVALUACION

Los procesos de evaluación en el ámbito de la cooperación al desarrollo constituyen cada vez en mayor medida, una práctica fundamental para la mejora de la calidad y eficacia de la ayuda. En virtud de ello, la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo (2005), la Agenda para la Acción de Accra (2008), el Código de Conducta de la Unión Europea (2007) se vuelven hitos fundamentales. En esta línea, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) tendió a reforzar en el III Plan Director 2009-2012 la mejora de la calidad de la ayuda, línea que se continúa y se refuerza en el IV Plan Director 2013-2016 y la Política de Evaluación de la Cooperación Española (2013).

Por otro lado, la **promoción y protección de los DD.HH.** (derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, orientación sexual, origen nacional o étnico, color, discapacidad, religión o lengua) y la igualdad de género son principios medulares de la cooperación española, debiéndose trabajar para mejorarlos intrínsecamente y contribuir a su realización, tratando las causas subyacentes de las violaciones de los derechos humanos, incluida la discriminación contra las mujeres y niñas, y utilizando procesos que estén en línea con estos principios y los apoyen. Las intervenciones que no consideren estos principios corren el riesgo de reforzar los patrones de discriminación y exclusión o de perpetuarlos. En tal sentido, con la finalidad de asegurar un enfoque que integre los derechos humanos y la igualdad de género, la presente evaluación se ha sustentado en los lineamientos recogidos en el manual del Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas, “Integración de los derechos humanos y la igualdad de género en la evaluación: Hacia a una guía del UNEG”.

La presente evaluación se abordó en base a un ejercicio externo, objetivo e imparcial, con la intención de promover la rendición de cuentas, así como el aprendizaje a partir de la experiencia.

En base a los TdR, los principales criterios objeto de la evaluación fueron los siguientes:

- **Pertinencia y adecuación**, analizándose la coyuntura de la intervención en relación con las necesidades y las prioridades de la población beneficiaria, determinándose su grado de participación y apropiación en el conjunto de la intervención, así como la adecuación de los resultados y objetivos previstos al contexto, permitiendo analizar con ello la coherencia global del proyecto.
- **Cobertura**, examinándose el nivel de alcance de las actividades con respecto a la población meta inicialmente identificada, calidad y consistencia de los criterios de identificación y selección, así como su acceso a los bienes y servicios de la intervención.
- **Eficacia/coherencia**, valorándose la realización de las actividades y el logro de los resultados y objetivos previstos, así como la consistencia del conjunto de la intervención. En este punto, se ha analizado si la intervención ha sido la adecuada para resolver los problemas específicos de los beneficiarios y si ha tenido un impacto institucional positivo.

- **Eficiencia**, analizándose, entre otros factores, la disponibilidad, uso y adecuación de los medios materiales, financieros y humanos considerados, así como el ritmo de ejecución en relación con la lógica de intervención prevista.
- **Impacto**, estudiándose los efectos de la intervención y su mensurabilidad.
- **Sostenibilidad**, analizándose la viabilidad futura de la intervención y el grado en que los efectos positivos derivados del proyecto continuaran una vez finalizado.

Además de los criterios estándar enumerados establecidos por el Comité de ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (CAD-OCDE), el equipo evaluador dedicó especial atención a aspectos transversales, tales como el enfoque de derechos, el diferencial de género, la diversidad cultural, el medio ambiente, la gestión del riesgo de desastres y la institucionalidad del operativo, respetándose los lineamientos considerados en el Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo (PACODE). De igual manera, para el CAD, el carácter multidimensional de la pobreza abarca un aspecto fundamental de la Ayuda Humanitaria como es la protección (inseguridad, riesgo y vulnerabilidad).

Similarmente, el IECAH enmarcó su análisis en las pautas establecidas en la **Declaración de París**, tales y como alineación, apropiación, armonización, gestión orientada a resultados y mutua responsabilidad, así como en los compromisos establecidos en la **Norma Humanitaria Esencial**, promovida por la “Joint Standards Initiative” (que engloba al Humanitarian Accountability Partnership, People In Aid y el Proyecto Esfera), los cuales procuran asegurar la calidad, eficacia y rendición de cuentas de toda acción humanitaria.

Instrumentos aplicados:

Las fuentes, técnicas e instrumentos de información utilizadas fueron los siguientes:

a) Fuentes directas: Se seleccionó una muestra de informantes claves por cada una de las unidades de análisis:

- AACID
- Fundación Albihar - Lima y Granada
- Cáritas Abancay
- Personal técnico del proyecto
- Autoridades regionales, provinciales y distritales
- Población Lahua Lahua
- Docentes de la Institución Educativa de primaria de Lahua Lahua
- Personal de la posta de salud de Lahua Lahua

b) Fuentes indirectas: diagnósticos, informes de inicio, de seguimiento y final, línea de base y línea de salida, convenios, informes técnicos, programaciones, constancias, etc. (ver listado en anexo III).

c) Técnicas e instrumentos: La metodología ha sido de tipo participativa, para lo cual ha sido necesaria la creación de espacios de diálogo constante con el equipo de trabajo

institucional y los actores locales involucrados, utilizándose herramientas cualitativas y cuantitativas para la recolección de datos y consiguiente análisis. Para ello, Natalia Gómez de Travesedo, consultora integrante del equipo de evaluación del IECAH para este Proyecto, se trasladó del 9 al 13 de marzo del 2015 a la localidad de Laualahua para realizar el levantamiento de información, en base a los siguientes instrumentos:

TECNICAS	INSTRUMENTOS
Revisión de documentos	Fichas de lectura
Mapa de involucrados	Guía de mapa de involucrados
Entrevistas a actores claves	Guía para entrevistas semi-estructuradas
Grupos focales	Guía para grupos focales
Análisis criterios de evaluación	Matriz de evaluación (anexo IV)

Con ello, el IECAH ha confrontado la información, a través de la información brindada por los actores, la información documental, y la observación directa, adoptando la técnica de triangulación aplicada en la investigación cualitativa.

La evaluación se desarrolló de manera altamente satisfactoria. Como única limitante cabría resaltar que el IECAH no pudo entrevistar algunos actores relevantes del proyecto, al haber nuevas autoridades y técnicos en los gobiernos regionales y distritales desde el 1 de enero del 2015 así como por la alta rotación de personal en los sectores de salud y docencia en la zona alto-andina de intervención.

Como parte de la evaluación, el IECAH procedió a presentar a la Fundación Albihar un informe de inicio con el objetivo facilitar los alcances específicos sobre la metodología y el diseño de trabajo del IECAH para la recogida y análisis de información para el presente estudio (anexo V).

ANÁLISIS DE LOS CRITERIOS DE EVALUACION

PERTINENCIA

El proyecto presenta una pertinencia **MUY ALTA**, en base al grado de adecuación de los objetivos del proyecto respecto a las necesidades de los grupos meta y su alineación con las prioridades y estrategias locales, regionales y nacionales, así como con las de la AACID, Fundación Albihar, y Cáritas Abancay, como socio implementador local.

La mitigación constituye uno de los tipos de intervención que se engloban en la denominada “gestión de desastres”, y que centra su accionar en el conjunto de medidas a ejecutarse antes, durante o después de un desastre para minimizar su impacto y reducir el riesgo futuro. Por consiguiente, la mitigación busca reducir la pérdida de vida y de propiedad antes de que ocurra un desastre potencial, siendo primordial que la población expuesta esté informada sobre los riesgos que podrían afectarle y tome las medidas preventivas necesarias para protegerse.

Actualmente, y en un sentido más dúctil, se tiende a considerar bajo este concepto la necesidad de mejorar las condiciones en las que vive la gente, siendo la forma más efectiva de mitigación la promoción de un desarrollo humano equitativo, que reduzca la vulnerabilidad de la población e incremente sus capacidades de forma duradera. Por ello, es importante que las medidas de mitigación sean contempladas en los planes y programas de desarrollo locales.

La intervención se evidencia muy pertinente en cuanto a que se localiza en uno de los departamentos con mayores índices de pobreza y pobreza extrema del país como es Apurímac, con un índice de desarrollo humano de 0,3444 (PNUD, 2013) -lo que le ubica en el ranking 22, sólo por delante de los departamentos de Ayacucho (23) y Huancavelica (24)-, y en una comunidad rural alto-andina de muy alta vulnerabilidad frente a la recurrencia de eventos climáticos extremos. Por la propia ubicación de la comunidad, sobre los 3800-4000 msnm, el clima es frío, con precipitaciones frecuentes durante los meses de Noviembre a Abril -los cuales generan deslizamientos e inundaciones-, y eventos fríos durante la época seca -junio, julio y agosto-, con temperaturas mínimas próximas a los -20 grados Celsius, provocando la recurrente incidencia de enfermedades respiratorias, la pérdida de cosechas y de ganado, y prolongando su ubicación en los índices de mayor pobreza del país.

Por otro lado, el proyecto surge a demanda de los propios beneficiarios, quienes contactaron a Cáritas Abancay para solicitar su apoyo de cara a lograr la consecución de los objetivos propuestos, respondiendo -de manera directa- a sus intereses y problemas específicos.

Los eventos fríos recurrentes en la comunidad de Lahua Lahua tienen un impacto directo sobre las viviendas, las cuales quedan afectadas por el peso de la nieve y granizo, y los accesos terrestres quedan inhabilitados, resultando la población muchas veces aislada. Las heladas dañan igualmente cultivos y pastos así como al ganado lanar (ovino, llamas y alpacas), existiendo una alta sensibilidad de la población, de su infraestructura y de sus actividades productivas ante un conjunto de amenazas intensificadas por la variabilidad climática, tal y como se especifica en la Estrategia Regional frente al Cambio Climático de la Región Apurímac.

La producción pecuaria de Lahua Lahua es normalmente la más afectada por la precariedad técnica con la que se cría el ganado, basada en pastizales naturales, y sin la adecuada protección sanitaria, lo que incrementaba sustancialmente la mortandad de camélidos y ovinos en los periodos fríos, especialmente de las crías. La agricultura de subsistencia, compuesta eminentemente de pequeñas parcelas, sin reserva de alimentos ni forraje así como caracterizada por la ausencia de cobijo o cobertizos para el ganado hacen sumamente precarias las condiciones de vida de la población y sus capacidades de afrontamiento, ubicadas en pisos ecológicos donde se presentan estos registros extremos de temperatura.

En tal sentido, el proyecto propone una serie de acciones integrales que se adecuan plenamente a las necesidades y prioridades de la población.

ALINEACIÓN

El proyecto presenta un **ALTO** grado de alineación con las estrategias de desarrollo locales y prioridades de acción de donantes y socios locales.

En primer lugar, la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres se sustenta en las principales variables e indicadores sobre el origen del peligro, asociadas a la vulnerabilidad de la población y su patrimonio, a la infraestructura económica y social, así como al ambiente y su entorno, a partir de cuyo análisis se elaboran escenarios orientados a evitar la generación de nuevos riesgos y a reducir o mitigar los existentes, enmarcándose en la Política del Desarrollo Nacional Sostenible. En tal sentido, dos de sus objetivos prioritarios buscan respectivamente “Fortalecer el desarrollo de capacidades en todas las instancias del sistema nacional de gestión del riesgo de desastres, para la toma de decisiones en los tres niveles de gobierno” y “Fortalecer la cultura de prevención y el aumento de la resiliencia para el desarrollo sostenible.

Para su cumplimiento en los tres niveles de gobierno, el Plan Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres - PLANAGERD 2014-2021, se constituye como documento de planificación estratégica del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo - SINAGERD, buscando reducir la exposición de las poblaciones vulnerables frente a fenómenos climáticos extremos y concatenados, minimizar la sensibilización de la población y su infraestructura, y fortalecer su capacidad de mitigar, responder y recuperarse de la ocurrencia de dichos eventos, a través de medidas prospectivas, correctivas y reactivas, y fortaleciendo las capacidades de resiliencia de la población. En tal sentido, el PLANAGERD recoge los siguientes objetivos estratégicos: Objetivo Estratégico n°2: “Evitar y reducir las condiciones de riesgo de los medios de vida de la población con un enfoque territorial”, Objetivo Estratégico n°5: “Fortalecer las capacidades institucionales para el desarrollo de la GRD” y Objetivo Estratégico n°6: Fortalecer la participación de la población y sociedad organizada Para el desarrollo de una cultura de prevención”.

Paralelamente, el proyecto se enmarca en las políticas, estrategias y planes de desarrollo regionales tales y como la Estrategia Regional frente al Cambio Climático, Apurímac; el Plan Estratégico Institucional 2012 – 2016 del Gobierno Regional de Apurímac; el Plan Regional de Prevención y Atención de Desastres de Apurímac; y el Plan de Desarrollo

Concertado de Cotaruse, los cuales recogen los lineamientos de la Política Nacional y del PLANAGERD.

Por otra parte, la intervención se inscribe plenamente en las prioridades estratégicas de los principales actores nacionales e internacionales, incluidas la AACID (a través del Plan Andaluz de Cooperación para el desarrollo -PACODE y el Programa Operativo de Acción Humanitaria - POAH), la Fundación Albiar (Misión, Visión, Estrategia de Cooperación Internacional), y Cáritas Abancay (Plan Estratégico Institucional 2013-2017), los cuales recogen -en su conjunto- la gestión del riesgo de desastres como un eje transversal del desarrollo sostenible y de la ayuda humanitaria, así como la equidad de género y el enfoque basado en derechos como principios operativos.

EFICIENCIA

El proyecto presenta -en su conjunto- un grado de eficiencia **MEDIO-ALTO** desde el punto de vista de los recursos consumidos y los logros obtenidos, niveles de ejecución presupuestal, cronograma de trabajo y gestión de recursos humanos previstos. El modelo de gestión establecido por la Fundación Albihar y Cáritas Abancay resultó apropiado y permitió un uso adecuado y eficiente de los recursos humanos, financieros y materiales planificados para el proyecto, lográndose generar finalmente los productos y servicios previstos sin desviaciones significativas.

GESTIÓN DE RECURSOS HUMANOS

Considerando que la toma de decisiones se basa en cuatro funciones principales, tales como *planeación*, donde se definen los objetivos a alcanzar y el cómo se van a lograr, *organización*, instrumentando la estructura de recursos humanos requerida para lograr dichos objetivos, *dirección*, estableciendo el liderazgo necesario y el manejo del equipo para el cumplimiento de las metas organizacionales y grupales, y el *control de actividades y recursos*, Cáritas Abancay logró establecer una apropiada estructura para la gestión interna de la operación.

En tal sentido, Cáritas Abancay trabajó bajo una estructura organizacional (considerándose a tal efecto el nivel de organización, categorización y delegación de tareas para alcanzar los objetivos previstos) efectiva –definida y estructurada- para la implementación y seguimiento del proyecto, liderada por un coordinador de proyecto (en sede), un coordinador técnico agropecuario (en terreno) y diferentes cuadros técnicos (especialista en género, ingenieros, etc.) que aseguraron los niveles tácticos y operativos de la intervención. De igual manera, Cáritas Abancay contó con la supervisión de su unidad de Planificación, Monitoreo y Evaluación, asegurándose una constante retroalimentación sobre el grado de consecución de resultados y objetivos. Paralelamente, la supervisión contable mensual por parte de la unidad de administración, supuso un valor añadido para la correcta y eficiente implementación de actividades en las dimensiones de tiempo y presupuesto previstas. La fluidez de los canales de información y comunicación entre los miembros del equipo repercutió significativamente en la eficiente gestión del proyecto.

Es de destacar la permanente supervisión y apoyo por parte de la Fundación Albihar al equipo de proyecto, a través de conversaciones regulares y visitas de seguimiento (3), lo que posibilitó adaptar eficientemente el proyecto a las contingencias de implementación y ajustar algunas actividades a las singularidades contextuales. Sobresale, de igual manera, el seguimiento realizado por Cáritas Abancay sobre el terreno (a través de la presencia constante de un coordinador técnico) así como desde la sede, a través del conjunto de sus cuadros técnicos, los cuales hablaban, en su conjunto, quechua, logrando con ello además un alto grado de inserción en la comunidad.

De igual manera, el proyecto contó con alianzas estratégicas con la Oficina de Desarrollo Local - ODEL de la Municipalidad Distrital de Cotaruse, con la Defensa Civil de la Región Apurímac y con la Micro Red de Salud de Aymaraes (a través del Centro de Salud de Lahua Lahua) para –respectivamente- asegurar el planeamiento e implementación de las actividades productivas (sector agropecuario), realizar un asesoramiento y capacitación en materia de

gestión de riesgos de desastres, e implementar campañas de atención médico preventivas. Asimismo, se contó con el apoyo de la Federación de Mujeres de la Región de Apurímac para facilitar y promover el intercambio de experiencias en materia de la promoción de equidad de género entre los habitantes de distintas localidades de la zona.

GESTIÓN FINANCIERA Y EJECUCIÓN PRESUPUESTAL

El proyecto contó con todos los aportes financieros previstos por parte de la AACID (160.000 EUR), Fundación Albihar (10.000 EUR), Distrito de Cotaruse (10.000 EUR) y Cáritas Abancay (20.000 EUR), lográndose una ejecución presupuestaria del 100%, y respetándose las desviaciones máximas del 10% en los rubros previstos. En tal sentido, la ejecución presupuestal del proyecto se evidencia **ÓPTIMA**.

Cáritas Abancay dispone de circulares internas que norman la adquisición de bienes y servicios así como los procesos contables internos, vislumbrándose como efectivas herramientas de control de recursos y seguimiento de actividades, estando la gerencia de administración (a través de sus unidades de logística, contabilidad y tesorería) directamente involucrada en el monitoreo directo de las compras, gastos y pagos efectuados. Para tal efecto, la unidad de contabilidad emite un informe mensual del estado presupuestal de los proyectos a nivel de actividad y sub-actividad, facilitando un seguimiento exhaustivo por parte del coordinador de proyecto.

Las compras siguieron los protocolos establecidos a nivel interno, realizándose procesos de licitación para todas aquellas compras superiores a 3,500 soles. De igual manera, Cáritas Abancay dispone de un listado de proveedores regulares que ya han probado su seriedad en términos de calidad, provisión y costes de insumos.

La capacidad de ejecución financiera se visualiza altamente satisfactoria ya que se han respetado los rubros presupuestales inicialmente planteados, produciéndose tan solo unos ajustes en materia de actividades que permitieron alinearlas a nuevas necesidades identificadas. Por ejemplo, el monto previsto como “arrendamiento de local” se utilizó para mejorar la metodología de capacitación en materia de equidad de género y poder implementar con ello acciones más dinámicas y eficientes a través de intercambios y encuentros con otras poblaciones de la zona: “Intercambio de experiencias dirigido a lideresas mujeres y sus parejas” y “Encuentro multi-comunal de género con participación de varones y mujeres líderes”.

La diferencia del tipo de cambio euro/nuevo sol a lo largo del proyecto permitió contar con un superávit presupuestal de 33.793 soles, lo que permitió cubrir un mayor seguimiento por parte de personal de la sede de Cáritas Abancay, así como reforzar el proyecto con acciones complementarias como la distribución de semillas de alfalfa forrajera.

En lo referente a las transferencias de dinero, desde la Fundación Albihar se realizaron las siguientes transferencias. Se destacan en negro las referentes a la subvención de la AACID y en azul las referentes a la cofinanciación de la Fundación Albihar:

Fecha	Importe (EUR)	Importe (nuevo sol)
03/10/2013	40,000.00	142,327.12
23/08/2013	1,000.00	3,434.05
06/09/2013	1,000.00	0.00
25/10/2013	4,000.00	14,084.33
08/01/2014	3,017.80	10,631.29
01/04/2014	1,000.00	3,534.22
28/05/2014	50,000.00	180,171.63
12/06/2014	9,950.00	35,809.40
09/09/2014	26,582.26	93,041.90
29/09/2014	833.71	0.00
TOTAL	137,383.77	483,033.94

En tal sentido, se evidencia un número excesivo de transferencias para un proyecto de tiempo de implementación tan corto y, en algunos casos, para montos mínimos (1,000.00 EUR), habiendo sido preferible un menor número de transferencias para ocasionar menores gastos bancarios y agilizar también el proceso. Sin embargo, los fondos –una vez desbloqueados por la AACID- se dispusieron a tiempo al socio local, sin ocasionar mayores perjuicios o retrasos. Por otro lado, este esquema de trabajo permite realizar un mejor monitoreo y seguimiento del gasto.

Un punto muy importante a mencionar, sin embargo, es el tiempo transcurrido desde la aprobación del proyecto por parte de la AACID (diciembre 2012) hasta el momento efectivo de desbloqueo de fondos (septiembre 2013), ocasionando con ello sustanciales retrasos en el inicio del proyecto (10 meses desde su aprobación) y, por consiguiente, significativos niveles de incertidumbre a nivel del socio local y población destinataria, así como cambios contextuales respecto a la línea de base considerada. En tal sentido, si bien el proyecto se encuadra en el marco de la cooperación al desarrollo de la AACID (Ley 14/2003 de 2 de diciembre y Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo - PACODE,) -siendo el fomento de la ayuda humanitaria un objetivo específico de dicha ley y dicho plan-, es importante considerar que la acción humanitaria requiere de procesos dinámicos y eficientes que garanticen una acción inmediata frente a aquellos riesgos inminentes o recurrentes de alto impacto en la población, con la finalidad de aliviar o prevenir sus efectos. En tal sentido, no se cumplió con dicho enfoque quedando el proyecto relegado de la necesaria celeridad de acción.

De igual manera, si bien no ocasionó mayores problemas a Cáritas Abancay, la necesidad de tener que justificar un 95% de los envíos de dinero para poder solicitar la siguiente transferencia, se vislumbra como una pauta excesiva para un proyecto enmarcado en la línea de ayuda humanitaria, ya que estos estrictos procesos de control pueden originar retrasos sustanciales y dificultar con ello la eficiente implementación de las actividades en el marco de tiempo previsto, lo que resulta incongruente con un proyecto de tan corta duración.

CRONOGRAMA DE TRABAJO

La implementación del proyecto ha presentado significativas variantes respecto al cronograma previsto, especialmente debido a retrasos por las fuertes lluvias que coincidieron con el periodo de inicio del proyecto (diciembre-marzo) y a importantes limitantes logísticas a causa del difícil acceso a la comunidad, ampliándose el tiempo previsto de implementación de 11 a 13 meses efectivos. De igual manera, el cronograma inicial se vislumbra inadecuado y poco alineado con los procesos, necesidades y capacidades existentes, requiriendo numerosos ajustes y revisiones.

Sin embargo, las actividades se fueron adecuando a los tiempos de ejecución pertinentes a la especificidad de cada actividad (como por ejemplo, periodo de siembra, periodo de cría, disponibilidad de mano de obra para la construcción de infraestructura, etc.), con la finalidad de asegurar una implementación gradual y la adecuada gestión del conjunto de actividades.

Los ajustes más relevantes fueron los siguientes:

R1A1.- Programa de capacitación en gestión de riesgo para autoridades y funcionariado municipal. Si bien esta actividad estaba inicialmente considerada para el periodo diciembre-mayo, debido a las excesivas lluvias y a las visitas de funcionarios y alcalde a diferentes localidades, 1 de los talleres se tuvo que reprogramar para el mes de septiembre.

R1A2.- Elaboración de un plan de gestión de riesgos que incluyera la elaboración de mapa de vulnerabilidad, plan de auxilio rápido y plan de alerta temprana. Si bien estaba considerada para el mes de enero 2014, esta actividad se realizó entre los meses de marzo a junio 2014 por las excesivas lluvias y nevadas acaecidas en la zona.

R2A3.- Programa de capacitación e instalación de invernaderos rústicos para conservar el calor aprovechando la energía solar y un mejor control de la humedad en los pisos (fitotoldos). Por las excesivas lluvias y por la migración de los varones en los meses de noviembre a marzo para realizar trabajos temporales en la zona de costa y minería, esta actividad se tuvo que implementar en el periodo mayo-agosto 2014 si bien estaba prevista para el periodo octubre 2013-junio 2014.

R2A4.- Programa de construcción de calefactores rurales y otras medidas a adoptar para la seguridad en las viviendas. Por las excesivas lluvias y por la migración de los varones en los meses de noviembre a marzo para realizar trabajos temporales en la zona de costa y minería, esta actividad se tuvo que implementar en el periodo mayo-agosto 2014 si bien estaba prevista para el periodo octubre 2013-junio 2014.

R3A1.- Programa de capacitación para prevenir los efectos adversos del cambio climático sobre la agricultura y la ganadería. Si bien estaba programado para el periodo enero-junio 2014, se inició en diciembre 2013 por ser época de siembra, y con la finalidad de fortalecer la capacidad de prevención frente a los meses de mayores eventos climáticos adversos (diciembre-marzo).

R3A2.- Programa de capacitación y formación de promotoras/es agropecuarios para la atención inmediata de eventos climatológicos rescilentes. Esta actividad, prevista para enero-junio 2014, se implementó con antelación a lo programado (octubre-noviembre 2013) con el objetivo de contar con promotores/as capacitados antes del inicio de los eventos climáticos extremos y asegurar la adecuada prevención en las actividades productivas de carácter agropecuario.

R3A3.- Campañas de sanidad animal: programadas para los meses de octubre, febrero y junio y ejecutadas en los meses de diciembre, junio y setiembre.

R3A4.- Construcción de 20 cobertizos para alpacas y ovinos como protección ante el frío intenso. Actividad programada para el periodo octubre 2013 - abril 2014 y ejecutada en el periodo mayo-septiembre 2014.

R3A7.- Implementación de 1 botiquín veterinario Comunal para hacer frente a efectos adversos del cambio climático sobre la ganadería. Programada para enero del 2014 y ejecutada en el mes de diciembre del 2013.

R4A2.- Talleres de capacitación a mujeres sobre funciones y responsabilidades de los miembros del Comité Directivo de Defensa Civil. Programados para el periodo diciembre 2013 - abril 2014 y ejecutado en el periodo mayo-junio 2014.

R5A1.- Talleres de prevención de riesgos dirigidos a niños y niñas de la comunidad. Programados para los meses de noviembre del 2013 y febrero y mayo del 2014, y ejecutados en los meses de noviembre, julio y agosto del 2014.

R5A2.- Programa de capacitación tanto a hombres como mujeres sobre inclusión de las actividades de prevención de riesgos tanto en el presupuesto participativo y el plan de desarrollo local. Programado para el mes de enero y abril del 2014 y ejecutado en los meses de mayo y julio del 2014.

En tal sentido, el proyecto mostró suficiente grado de flexibilidad y de adaptación a las necesidades cambiantes.

GESTIÓN DE BIENES Y SERVICIOS GENERADOS

La adquisición de bienes y servicios se realizó en base al manual de procedimientos de adquisición y compras de Cáritas Abancay. Los bienes del proyecto –mobiliario, equipos y productos sanitarios- fueron entregados a la comunidad de Lahua Lahua mediante acta formal y en presencia de sus autoridades. De igual manera, el Plan de Gestión de Riesgos elaborado fue entregado a la municipalidad de Cotaruse para su inclusión en el Plan de Desarrollo Concertado.

Paralelamente, los servicios concertados fueron realizados en base a contratos por servicios específicos, y en base a los protocolos establecidos por la Gerencia de Administración.

En términos generales, los servicios y productos planificados por el proyecto han sido los previstos, siendo altamente valorados por los beneficiarios, contribuyendo en la mayor parte de los casos a la obtención de los resultados esperados, tal y como se analiza en el apartado de eficacia.

EFICACIA

El proyecto presenta un grado de eficacia **ALTO** atendiendo al grado de cumplimiento de los indicadores asociados al objetivo específico y a sus resultados esperados, lográndose cumplir la mayoría de metas cuantitativas y cualitativas expresadas en los indicadores.

Una respuesta eficaz conlleva la reducción del riesgo futuro, la resiliencia considerando las condiciones climáticas, sociales y culturales de la zona afectada y un trabajo coordinado de los distintos agentes involucrados, lográndose acciones más eficaces a través de la integración de la acción humanitaria, la rehabilitación, la reducción de riesgos y los objetivos de desarrollo locales. Para ello, es necesario que los programas contribuyan a mejorar las vidas de la población afectada a medio y largo plazo y no solo se limiten a aplacar las necesidades básicas inmediatas.

La lógica de intervención es coherente con el objetivo específico del proyecto y sus actividades conllevan la consecución de resultados; sin embargo, la formulación general del proyecto presenta ciertas fallas de concepto y una formulación inconsistente a nivel de algunos de los indicadores, al ser estos -en ocasiones- de largo alcance, difícilmente medibles, o excesivamente ambiciosos.

CONSECUCCIÓN DE OBJETIVOS

Respecto al objetivo específico “Mejorar la capacidad de la Comunidad Campesina de Lahua Lahua para disminuir su vulnerabilidad ante las bajas temperaturas y lluvias rescilentes dentro de un enfoque de equidad de género, protección del medio ambiente y respeto a los DDHH”, se puede afirmar que los niveles de resiliencia de dicha población se reforzaron, al contar con nuevos conocimientos, actitudes y prácticas – si bien incipientes- para el manejo de desastres y, de manera específica, para la mitigación de riesgos por eventos climatológicos extremos. La reducción de la vulnerabilidad de la comunidad objeto de intervención es evidente y muy positiva; sin embargo, la ausencia de estrategias paralelas de gestión de riesgos prospectiva de parte del gobierno distrital de Cotaruse, podrían aletargar los avances realizados al ser una zona muy aislada, de muy difícil acceso, y expuesta a recurrentes amenazas de origen climatológico.

El proyecto ha abordado de manera transversal la **equidad de género** a través de procesos de sensibilización, capacitación y organización comunitarios logrando una mayor participación y representación de las mujeres en los espacios comunales de toma de decisión -como es el caso de la Asamblea comunal o la Plataforma Comunal de Defensa Civil de Lahua Lahua- y en roles técnicos tales y como el de promotor agropecuario. También se han actualizado los estatutos de la junta directiva comunal, favoreciendo e institucionalizando la presencia y participación de las mujeres.

Por otra parte, las mujeres han mantenido una participación activa en el conjunto de la intervención, la cual se ha ido reforzando de manera gradual a lo largo del tiempo de implementación. Si bien los inicios fueron difíciles por la propia idiosincrasia de la comunidad, las mujeres participaron activamente en todas las fases y actividades del proyecto, lográndose una mayor autoestima y reconocimiento social.

En lo referente al enfoque **medioambiental**, el proyecto ha considerado igualmente esta variable con un enfoque transversal y a través de acciones explícitas como la reforestación para protección de suelos y laderas (reforestación de 5 has de terreno erosionado con plantones de pino y quenua, y protección de otras 5 has de terreno agrícola para proteger los cultivos de heladas y vientos), la promoción de buenas prácticas agrícolas (cultivo de semillas de papa nativa y avena forrajera certificada, y promoción de prácticas de cultivo orgánicas), la construcción de 48 cocinas mejoradas que reducen la emisión de humo y maximizan el rendimiento calorífico del combustible, la implementación de rellenos sanitarios para gestionar los desechos familiares, la inclusión enfoque medioambiental en el plan de gestión de riesgos elaborado así como la inserción del eje de cambio climático y la gestión de riesgos en el Plan de Desarrollo Concertado de Cotaruse al 2021, evitándose generar impacto negativo alguno en el medioambiente. La conciencia ambiental se desarrolló desde prácticas de uso sostenible.

Por último, el **enfoque de derechos** se ha abordado, en primer lugar, a través de la respuesta concreta a una necesidad planteada por los propios beneficiarios y vinculando la problemática con derechos específicos como equidad de género o protección. En tal sentido, la intervención identificó problemas y desafíos que afectaban a ciertos grupos, identificándose patrones de desigualdad y discriminación. A nivel de género, el proyecto ha tenido en cuenta los intereses, necesidades y prioridades tanto de hombres como de mujeres, reconociendo su diversidad. El enfoque de género ha considerado desde la vertiente legal -con la revisión de los Estatutos de la Asamblea Comunitaria-, hasta la vertiente de “hogar”, ya que los avances hacia la igualdad de género requieren de cambios estructurales y conceptuales en el seno familiar, además de cambios en la legislación y su aplicación. La transversalización de la componente ha sido la estrategia adoptada por Cáritas Abancay para integrar la igualdad de género en su programación.

En este sentido, se realizaron acciones de capacitación enfocadas a informar sobre los derechos de las mujeres y niñas, con la finalidad de reducir los índices de violencia intrafamiliar y promover su protección, empoderando de esta manera a este segmento poblacional para reclamar sus derechos. La participación activa de los niños, niñas y adolescentes en las actividades del proyecto, haciendo valer sus derechos y opiniones, fomentó a la par la inclusión de un Enfoque de Derechos de Niñez y Adolescencia.

De igual manera, a través de la adopción de un **enfoque intercultural** en consonancia con las creencias, necesidades, capacidades y costumbres de la población de Lahua Lahua. El proyecto respetó la diversidad cultural de la población a través de un equipo técnico quechua-hablante y respetando las creencias y cultos de la población, de religión eminentemente pentecostal.

Paralelamente, el proyecto ha pretendido incidir en las desigualdades existentes y corregir las prácticas discriminatorias en la comunidad, especialmente a nivel de roles y responsabilidades intrafamiliares y comunitarias. Por último, la intervención ha considerado y respetado el conjunto de los principios humanitarios recogidos en el PACODE tales y como:

- Humanidad, contribuyendo al alivio y prevención del sufrimiento de la población de Lahua Lahua frente a eventos climatológicos extremos;

- Universalidad, interviniendo sin condicionantes en el conjunto de la población de Lahua Lahua y de manera independientemente a sus creencias políticas, credo, condición étnica o diferencia de cualquier tipo;
- Imparcialidad, interviniendo en función de sus necesidades específicas identificadas a través de un diagnóstico participativo;
- Independencia, interviniendo sin condicionamientos para direccionar el proyecto a fines políticos, electorales o religiosos;
- Neutralidad (no aplica)
- Consentimiento, promoviendo la coordinación y articulación con programas sociales distritales y nacionales como FONCODES;
- Participación de las personas beneficiarias a lo largo de todo el ciclo del proyecto
- Testimonio, realizándose actividades de incidencia y sensibilización mediáticas (video y artículos) y a través de la sensibilización de las autoridades distritales y locales.

En consecuencia, el grado de consecución (en base a los datos de la línea de base y de la línea de salida) del Objetivo Específico fue **ALTO**, tal y como se observa a través de la medición de sus indicadores:

IO1: “Al final del proyecto el 90% de la población y autoridades habrán desarrollado capacidades que permitan una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones locales ante eventos climatológicos adversos”.

Grado de consecución: 61,5%

IO2: “Al final del proyecto al menos el 80% de hombres y 80% de las mujeres de la comunidad implementarán acciones contenidas en el Plan de Gestión de Riesgos”,

Grado de consecución: 81,25%

CONSECUCCIÓN DE RESULTADOS

La intervención fortaleció significativamente las capacidades comunales para reducir riesgos, ya que antes del proyecto la población de Lahua Lahua no contaba con herramientas elementales para mitigar o afrontar los riesgos asociados a eventos climáticos extremos

En tal sentido, y en base a los datos de la línea de base del proyecto, se considera que el desempeño de la ejecución de actividades por resultado ha sido **MEDIO-ALTO**, si bien se evidencian notables divergencias entre los niveles de consecución de las distintas actividades. De igual manera, es importante mencionar la restricción habida para medir correctamente el grado de consecución de algunos indicadores debido a deficiencias en su formulación y fuentes de verificación asignadas.

Sobre esta base, el nivel de implementación de resultados sería el siguiente:

Resultado 1	Alto
Resultado 2	Optimo
Resultado 3	Medio
Resultado 4	Medio
Resultado 5	Medio

Resultado 1: 46 mujeres y 60 varones, incluidas autoridades locales y funcionarios/as claves, habrán fortalecimiento sus capacidades organizacionales en gestión de riesgos

- Al final del proyecto el 80% de las autoridades locales y funcionariado son capaces de identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastres, potenciando la alerta temprana.

Se ha logrado contar con 10 personas con capacidad para identificar y evaluar los riesgos de desastre (8 provenientes del comité de defensa civil comunal y 2 funcionarios del distrito de Cotaruse) frente a las 18 previstas (55.5% de consecución).

- Al final del proyecto el 80% de hombres y 80% de mujeres participantes en el proyecto incrementan conocimientos correctos sobre mecanismos de respuesta ante eventos climatológicos adversos

Se ha logrado un 65% de pobladores con un mayor conocimiento sobre mecanismos de respuesta (si bien se trata primordialmente mecanismos de preparación y mitigación) ante eventos climatológicos adversos, frente al 80% previsto (81% de consecución).

- Al final del proyecto el Comité Comunal de Defensa Civil, compuesto por hombres y mujeres, se encontrará operativo y estará ejecutando el plan de gestión de riesgos

1 comité de defensa civil comunal compuesto por hombres y mujeres de manera equitativa institucionalizado y operativo (100% de consecución)

Los indicadores de este resultado presentan –en su conjunto- un nivel de consecución **ALTO**. Se ha conformado un comité de defensa civil comunal con 8 integrantes capacitados (4 varones y 4 mujeres), para identificar y evaluar los riesgos. A nivel de funcionarios se cuenta con el Alcalde (por Ley, Presidente de la Plataforma de Defensa Civil Distrital) y secretario técnico del Defensa Civil. El refuerzo de capacidades en materia de gestión del riesgo de la población se ha realizado a nivel de capacitaciones y a través de su participación directa en la implementación de medidas de mitigación (resultados 2 y 3). También se han desarrollado mapas de riesgo familiares y se ha elaborado un Plan de Gestión de Riesgos Comunal.



Mapa de riesgo familiar

La actividad referente a campañas de atención integral de salud no guarda relación directa con el resultado y no considera un indicador de medida.

Resultado 2: 48 familias implementan medidas para adaptar sus viviendas a los cambios climáticos aprovechando las tecnologías propias de la zona para protegerlas de la erosión y el frío intenso

- Al final del proyecto al menos 48 viviendas cuentan con adecuadas medidas de seguridad ante eventos climatológicos adversos

Se cuenta con 48 viviendas con mejoras en la seguridad ante eventos climatológicos adversos (cocina mejorada, calamina transparente, refacción de muros internos, techos reforzados), (100% de consecución).

- Al final del proyecto se habrá reforestado el 50% de las zonas identificadas como inseguras debido a la erosión de las laderas

Reforestación de 5 Has. de laderas identificadas como inseguras (100 % de consecución)

- Al final del proyecto se habrán protegido cinco manantes que abastecen de agua a las viviendas ante los eventos climatológicos adversos.

Se ha logrado proteger 5 mamantes para el consumo de agua (100% de consecución, si bien 4 de ellos son para abrevadero de ganado y no para abastecimiento de agua en viviendas tal y como se especifica en el indicador).

El conjunto de indicadores asociados a este resultado presenta un grado de consecución **ÓPTIMO**. Las actividades se desarrollaron sin contratiempo lográndose un significativo impacto en la mejora de la calidad de vida de las familias en sus hogares y entorno, y una significativa protección ante climas extremos.

Todas las viviendas de Lahua Lahua cuentan con protección térmica, con interiores revocados con yeso y arena permitiendo sellar las aberturas de las paredes frente al frío y humedad, con calaminas transparentes en el techo para una mejor iluminación y aumento de la temperatura y con fitotoldos instalados con variedades de hortalizas e incluso plantas ornamentales, de gran importancia en las costumbres locales (hombres y mujeres adornan sus sombreros con flores naturales).



Mejora de la iluminación y temperatura de las casas a través de calaminas transparentes

Fitotoldos para la producción de hortalizas



Cocina mejorada



Revoque de muros y organización

En base a los datos especificados en la línea de salida, se ha reforestado el 50% de las zonas inseguras con 5,500 plantones de pino en una superficie de 5 Has., y 392 plantones de pino y queuña plantados en 5 has. de parcelas familiares.

De igual manera, se han protegido 5 manantes de agua para consumo humano y animal con alambre de púas y postes de madera en 5 sectores diferentes de Lahua Lahua y se han construido 20 bebederos de agua para ganado como actividad complementaria.



Ladera reforestada

Resultado 3: 48 familias quechua hablantes habrán desarrollado capacidades para disminuir la vulnerabilidad de la agricultura y la ganadería local ante los eventos climatológicos adversos resilientes

- Al final del proyecto se habrá reducido la muerte de camélidos en un 15% con respecto a los datos del año anterior

Reducción del 10% en promedio de la mortalidad de camélidos por bajas temperaturas (66,6% de consecución)

- Al final del proyecto se habrá garantizado la provisión de alimento al menos del 70% de los camélidos y ovinos de la Comunidad

Se ha asegurado la provisión de avena forrajera para la alimentación del 0.0001% de camélidos y ovinos frente al 70% considerado (0% de consecución)

- Al finalizar el proyecto el 70% de las familias participantes han mejorado el número y calidad de los camélidos y ovinos que poseían al inicio del proyecto

Mejora sanitaria de camélidos y ovinos (no se puede medir la consecución del indicador por falta de formulación adecuada y divergencias en las unidades de medida consideradas). Indicador no medible.

- Al finalizar el proyecto 5 promotoras y 15 promotores agropecuarios formados identifican los lugares seguros para plantar papa nativa e instalan dos hectáreas de este cultivo
20 promotores agropecuarios formados y capacitados en manejo agropecuario (100% de consecución)

Este resultado presenta graves inconsistencias a nivel de ciertos indicadores los cuales se han mostrado excesivamente ambiciosos (prácticamente 0% de consecución en el caso de la provisión de avena forrajera) o irreal (no se puede mejorar la raza genética del ganado a través de acciones enfocadas en salud preventiva). Las campañas de sanidad animal implementadas (3) permitieron vacunar al ganado y mejorar su estado sanitario, protegiendo de manera especial a las crías. La formación de promotores agropecuarios se visualiza como una actividad altamente consecuente para la consecución del resultado.



Cultivo de avena forrajera



Cobertizo para ganado

La provisión de avena considerada para alimentar al ganado (2 has) es ínfima y no garantiza dicho indicador; sin embargo, Cáritas Abancay logró de manera complementaria facilitar semillas de alfalfa certificada e incrementar en un 50% la superficie de cultivo forrajero esperada (3 has. en total). La superficie de cultivo forrajera sin embargo, no garantiza el forraje de los animales en temporada invernal, quedando el cumplimiento de parte del resultado muy limitado.

Grado de consecución del resultado: **MEDIO**

Resultado 4: Se habrá aumentado el empoderamiento de las mujeres a fin de que puedan participar de los espacios de toma de decisiones en su comunidad

- Al finalizar el proyecto el Comité Comunal de Defensa Civil está operativo y 40% de sus miembros son mujeres

Se ha conformado un Comité de Defensa Civil Comunal con un 50% de mujeres miembros (100% de consecución)

- Al finalizar el proyecto al menos el 50% de los varones que participan en los espacios de toma de decisiones lo hacen junto a sus parejas y el 5% de estas mujeres no solo está presente sino que participa activamente

No se puede medir la consecución del indicador por falta de formulación adecuada y divergencias en las unidades de medida consideradas.

Se ha implementado el Comité Comunal de Defensa Civil, el cual cuenta con 1 botiquín de primeros auxilios, materiales de escritorio, linternas, sogas, chalecos de identificación, y el Plan de Gestión de Riesgos de la comunidad. La plataforma está integrada por 4 varones y 4 mujeres, siendo la participación de 50% de hombres y 50% de mujeres. Gracias a la revisión de sus estatutos, las mujeres pueden participar en las Asambleas comunales con voz y voto.

Grado de consecución del resultado: **MEDIO**.

Resultado 5: El plan y presupuesto participativo del distrito que abarca a la comunidad, incluyen actividades a ser implementadas tanto por hombres como por mujeres para la gestión de riesgos y prevención a desastres naturales

- Al finalizar el proyecto, el plan del distrito que abarca a la comunidad incluirá el componente de gestión de riesgos y prevención de desastres naturales teniendo en cuenta las necesidades específicas de hombres y mujeres

El Plan de Desarrollo Distrital de Cotaruse incluye la componente de gestión de riesgos y prevención de desastres (100% de consecución)

- Al finalizar el proyecto el 95% de los niños y niñas de la comunidad participan de actividades de prevención contenidas en el plan distrital

100% de niños y niñas de la comunidad han participado en actividades de prevención (100% de consecución)

- Al finalizar el proyecto el 50% de los hombres y mujeres participan del presupuesto participativo

8 personas (4 representantes de la junta Directiva y 4 mujeres representantes de las organizaciones de base de la comunidad de Lahua Lahua) han participado en el presupuesto participativo frente a los 88,5 previstos (177 pobladores en base a cifras del informe de seguimiento), (9% de consecución)

El resultado presenta un índice de consecución **MEDIO**. Si bien se ha logrado incluir la componente de gestión de riesgos en el Plan de Desarrollo Distrital, no se ha establecido un presupuesto para su implementación.

MECANISMOS DE COORDINACIÓN

Con la finalidad de desarrollar un proceso de diseño y planificación incorporando la variable local, Cáritas Abancay movilizó recursos humanos especializados (técnicos, ingenieros, especialista en género, especialista en monitoreo y evaluación, etc.) a Lahua Lahua, enriqueciendo su propuesta en base a los aportes de la comunidad y autoridades distritales de Cotaruse, logrando con ello un proceso con un alto grado de participación y de APROPIACION local, permitiendo definir unos objetivos mayormente viables y en línea con las necesidades identificadas.

De igual manera, Cáritas Abancay aseguró en todo momento unos buenos niveles de coordinación a lo largo de la fase de diseño, implementación y cierre del proyecto con el conjunto de actores involucrados tales y como el Municipio de Cotaruse (especialmente a través de la ODEL), la Micro Red de Salud de Aymaraes, el Centro de Salud de Lahua Lahua, la Institución Educativa Primaria de Lahua Lahua, el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES), y la Defensa Civil de Apurímac. A nivel del FONCODES, se lograron sinergias interesantes evitando con ello duplicidad de intervención en la construcción de calefactores rurales.

LA RENDICIÓN DE CUENTAS hacia los beneficiarios se puede considerar **ALTA**, en base a la alta participación de las comunidades afectadas, especialmente líderes comunitarios y municipalidades, en el conjunto de las fases del operativo. Las comunidades tuvieron la posibilidad de participar en el diseño, planificación e implementación de la intervención y en el conjunto de la toma de decisiones operativa.

COHERENCIA

En base a lo expuesto, se puede concluir que el proyecto presenta un nivel de **COHERENCIA ALTO** ya que las actividades y los resultados permiten alcanzar los objetivos previstos y -tal y como se ha estudiado en el criterio de pertinencia- presenta, además, una fuerte vinculación y complementariedad con las políticas de desarrollo nacional, regional y distrital, así como con las políticas y prioridades de donantes y socios implementadores.

IMPACTO

El proyecto presenta un nivel de impacto **ALTO** en términos de cambios/efectos producidos en la población objetivo. Se puede afirmar, igualmente, que el proyecto ha tenido una fuerte incidencia sobre el objetivo general, contribuyendo de manera significativa a la mejora de la protección de la población de la comunidad de Lahua Lahua en situación de vulnerabilidad ante los eventos climatológicos adversos resilientes.

Para el diseño del Plan de Acción, Cáritas Abancay partió de una evaluación de necesidades apropiada, en el marco de los factores de oportunidad, recursos y acceso a la información existentes. La intervención se diseñó de acuerdo a consultas participativas e inclusivas, favoreciendo la APROPIACION de la intervención por parte de los beneficiarios, y el alineamiento de las actividades humanitarias con las necesidades y prioridades locales.

El proyecto ha apoyado a un sector de la población muy deprimido y desfavorecido, como son las comunidades alto-andinas, propiciando un proceso de cambio -lento pero sólido- hacia la mitigación de riesgos por eventos climáticos extremos a través de una intervención holística que considera las variables ambiental, socio-económica, institucional y política.

A NIVEL SOCIO-ECONÓMICO, la totalidad de la comunidad de Lahua Lahua ha mejorado notablemente la calidad de sus viviendas las cuales han optimizado sus niveles de iluminación, temperatura ambiental, salubridad y ordenamiento, teniendo un efecto directo sobre el bienestar y salud de las familias frente a eventos climatológicos extremos al ofrecer mayor protección y comodidad.

La población ha adquirido nuevas prácticas en el manejo y uso de sus hogares teniendo un impacto directo en su salud (física y psicológica) al disponer de cocinas mejoradas con salida de humos, al posibilitar un mayor acceso de luz solar y, por ende, mayor temperatura interna y mayor luminosidad, al haber identificado diferentes espacios para las diferentes necesidades familiares (dormitorio, sala, cocina) incidiendo de esta manera en privacidad y funcionalidad, y al disponer de fitotoldos anexos que aseguran la provisión diaria de hortalizas -mejorando notablemente su calidad alimentaria-, y contribuyendo también, en muchos casos, a mantener el calor interno de las viviendas al tener muros trombe anexos. De igual manera, la disponibilidad de estas viviendas saludables ha tenido un impacto emocional en las familias, las cuales han mejorado su nivel de bienestar al contar con espacios con un grado razonable de privacidad, limpieza y orden.

Las campañas de sanidad animal (vacunación, suministro de vitaminas, desparasitación, etc.), y la construcción de cobertizos para asegurar una mayor protección del ganado frente a las heladas y bajas temperaturas, permitieron reducir la pérdida de ganado, especialmente de crías, reduciendo las pérdidas de activos frente a los datos de años anteriores (10% de media). Sin embargo, en lo referente a la construcción de cobertizos, por motivos presupuestarios no fue factible cubrir el 100% de las familias, quedando 28 de ellas sin acceso a esta actividad. En este sentido, si bien algunas de estas últimas no tenían ganado o ya disponían de algún tipo de refugio comunitario para sus animales, otras muchas quedaron relegadas de este beneficio, constituyéndose en cierto nivel de tensión y de desaprobación por parte de las personas no beneficiarias.

De igual manera, el proyecto hace prever cierto impacto en la economía familiar a nivel de generación de ingresos al reducirse la compra de hortalizas en mercados externos a la comunidad (lo que conllevaba también gastos de transporte) y con la potencial venta de parte de las hortalizas en sectores aledaños, lo que sin duda repercutirá en aliviar de cierta manera la condición de pobreza y promover una actividad económica en la comunidad. Sin embargo, no se pudo realizar un estudio sobre la línea de ingresos potencial por no contarse con datos fiables.

El equipo consultor pudo constatar en la fase de campo pequeñas pero interesantes iniciativas para promover acciones productivas por parte de algunas familias de Lahua Lahua, que consideraban la extensión de fitotoldos para vender parte de la producción en sectores próximos a su comunidad.

En tal sentido, el proyecto evidencia un impacto positivo directo en la economía, salud y bienestar familiar de la comunidad de Lahua Lahua frente a eventos climáticos extremos.

Por otro lado, el acceso equitativo al conjunto de actividades del proyecto y, de manera especial, a las capacitaciones, encuentros, talleres e intercambios para la promoción de la equidad de género, reforzó el papel social de las mujeres de Lahua Lahua, permitiéndoles desarrollar sus conocimientos, opinar, forjar liderazgo y acceder a niveles de toma de decisión en su comunidad, los cuales se hicieron efectivos a través de la revisión de estatutos de la Asamblea comunitaria, abriendo la participación de mujeres en dichos espacios. En todo caso, el equipo consultor si evidenció un aumento de la integración real y percibida de las mujeres en la fase de campo.

De igual manera, consolidó el nexo familiar en torno al trabajo colectivo y compartido de sus miembros, fortaleciendo el rol de la mujer en el seno de la familia y de la comunidad, y favoreciendo la igualdad de género en cuanto al desempeño de las actividades en las comunidades e, incluso en el seno familiar. Sin embargo, este proceso se vislumbra todavía muy incipiente, requiriendo de un seguimiento y acompañamiento para su paulatina maduración.

Falta por evidenciarse el impacto referente a las campañas de atención integral de salud realizadas para el diagnóstico de casos de alto riesgo ante eventos climatológicos adversos, al no disponerse de datos comparativos. En todo caso, la atención se basó en especialidades de medicina general, odontología, obstetricia y psicología, quedando relegadas especialidades que hubieran redundado directamente en un mayor impacto de otras acciones del proyecto, como es el caso de nutricionistas -para el mejor uso de las hortalizas y verduras cultivadas en los fitotoldos y al ser la desnutrición y la inseguridad alimentaria uno de los principales problemas de la población de Lahua Lahua-, o especialidades de mayor relevancia para enfermedades directamente relacionadas con el indicador (eventos climáticos adversos), tales y como oftalmología, dermatología, neumología, reumatología, otorrinolaringología, entre otros. Sin embargo, esas especialidades médicas no están disponibles a nivel de la Micro Red de Salud de Aymaraes, con lo que hubiera sido efectivo considerar la contratación de especialistas externos o coordinar la referencia de estos especialistas a nivel regional. El proyecto consideraba el pago de medicamentos, con lo que la sostenibilidad de esta acción queda cuestionada.

No hay información concreta sobre el impacto de este indicador en la salud de la población atendida (29 varones adultos, 17 mujeres adultas, 6 niños y 5 niñas).

A NIVEL AMBIENTAL, el proyecto ha forestado un total de 10 has. con plántones de pino y de queuña, con la finalidad de reforzar la protección de laderas erosionadas y cultivos a medio plazo (5-10 años) al funcionar como rompe vientos y promover microclimas menos rigurosos. De igual manera, se ha promovido una agricultura orgánica (papa nativa, avena, alfalfa), respetuosa con el medioambiente, con prácticas de cultivo agroecológicas ambientalmente sanas, y económicamente viables. El rescate y revalorización de las semillas nativas, es uno de los componentes altamente positivos, ya que éstas son más resistentes a las variaciones climáticas y a las plagas.

De igual manera se han protegido los manantiales de agua para uso humano y ganadero, logrando con ello mejorar la calidad del agua, evitando su contaminación.

A NIVEL POLÍTICO-ORGANIZATIVO, se ha generado un proceso de cambio en el grado de organización y de control de las mujeres sobre las decisiones que afectan su vida, lográndose un paso significativo a través de la revisión de los estatutos comunales que permite y promueve la participación de las mujeres en las Asambleas y les otorga el derecho a voto.

Este ha sido un proceso complejo y en muchos casos difíciles, en el cual, las mujeres han aprendido a hablar en público, a opinar, a hacer propuestas, a ampliar sus conocimientos, entre otras cosas. El tradicional rol patriarcal ha sido enfrentado por ellas en un modelo de derechos y fortalecimiento familiar que ha contribuido a que sea aceptado también por los hombres. Las mujeres han cambiado la visión sobre sí mismas, tienen conciencia de su valía y de su crecimiento como personas, han desarrollado nuevas capacidades y se han incorporado de manera activa a ámbitos de toma de decisión comunitarios.

Se ha creado el Comité de Defensa Civil Comunal, con presencia equitativa de hombres y mujeres, se han formado promotores agropecuarios, también con un 39% de representantes femeninas, y se ha logrado incluir la componente de gestión del riesgo de desastres en el Plan de Desarrollo Distrital de Cotacachi al 2021, logrando con ello institucionalizar uno de los principales objetivos del proyecto como es la gestión del riesgo de desastres a través de la movilización de políticas y programas de apoyo a la zona de intervención. También se cuenta con un Plan de Gestión de Riesgos Comunal. Sin embargo, la presencia documental no asegura -por sí sola- la correcta institucionalización de la componente, requiriéndose de los necesarios recursos para poder desarrollar e implementarla, los cuales no han sido garantizados en el marco del proyecto.

Han faltado, sin embargo, acciones más prácticas de capacitación en materia de preparación y respuesta a desastres, como simulacros, lo que hubiera incidido, sin duda, en una mayor comprensión de los procesos por parte de la comunidad.

Como impactos no previstos, destacan la puesta en marcha de un concurso de viviendas saludables por parte de los propios beneficiarios -quienes decoraron las fachadas de sus casas

con diseños populares y la recuperación de su identidad a través de la rememoración de la historia de la comunidad por parte de las personas de mayor edad.



Fachadas decoradas con motivos populares

COBERTURA

Cáritas Abancay seleccionó una población con altos índices de afectación, no cubierta por otros organismos de cooperación no gubernamentales. El grado de cobertura que ha alcanzado el proyecto es NOTABLE, favoreciendo al 100% de la población de Lahua Lahua: 48 familias con un total de 177 pobladores (53 varones, 47 mujeres, 40 mujeres jóvenes y niñas y 37 varones jóvenes y niños).

El proyecto ha posibilitado el acceso al conocimiento sobre la mejor utilización y protección de los recursos naturales, a través de capacitaciones y acciones prácticas para diversificar la producción agrícola (hortalizas, verduras y plantas ornamentales en algunos casos), mejorar el cuidado de animales (ganado camélido, ovino y vacuno) y proteger laderas y cultivos para detener la erosión de los suelos, y evitar su pérdida de fertilidad. De igual manera, hay una nueva valoración de la calidad de las semillas nativas y de sus rendimientos, así como del uso de los abonos orgánicos. Estas intervenciones han despertado la conciencia y visión de los productores y ha logrado una concienciación sobre la preservación del medio ambiente en el conjunto poblacional.

Por otro lado, la totalidad de las familias se han beneficiado de la mejora sustancial en la calidad de sus viviendas a través de acciones para impulsar viviendas saludables y protegidas.

También se ha trabajado de manera específica la promoción de la equidad de género a todos los niveles, con una amplia participación de las familias, incluidos niños en edad escolar, lográndose con ello cierto nivel de sensibilización en la temática y pequeños -pero relevantes por su significado- avances en la comunidad.

La gestión del riesgo de desastres ha sido, de igual manera, una componente enfocada hacia el conjunto de la población, realizándose capacitaciones, talleres y prácticas a todos los niveles, donde los niños también tuvieron un espacio relevante de capacitación y aporte a través del desarrollo de herramientas como mapas de riesgo y sencillos planes de emergencia familiares que, sin embargo, se amoldan a las capacidades de comprensión y de acción de la población.

La única actividad que ha presentado una deficiencia en su grado de cobertura ha sido la relativa a la construcción de cobertizos para el ganado, lográndose tan solo abarcar al 41% de las familias por motivos eminentemente presupuestarios.

VISIBILIDAD

El proyecto ha asegurado una buena visibilidad a nivel de los actores locales, como beneficiarios directos, autoridades distritales, técnicos, etc. los cuales reconocen claramente a la AACID como donante y a la Fundación Albihar como socio técnico del proyecto, lográndose construir una imagen unitaria de trabajo. El proyecto contó con la instalación de dos paneles informativos, uno a la entrada de la bifurcación de la carretera principal y la otra en la entrada a la comunidad.



Panel informativo del proyecto (panamericana)

El logo de AACID, Fundación Albihar y Caritas Abancay también fue considerado en fitotoldos, cocinas mejoradas y cobertizos.

Sin embargo, no se ha garantizado un concepto de sensibilización y “accountability” (rendición de cuentas) adecuado, a través de acciones informativas dirigidas a la opinión pública, como mecanismo de retorno y transparencia. En tal sentido, si bien por ejemplo Caritas Abancay dispone de una página web con espacio para la difusión de sus acciones y proyectos en materia de cooperación y ayuda humanitaria (<http://www.caritasabancay.org/>), no existe ningún tipo de información al respecto a excepción de unas breves notas de prensa, a pesar de disponer de numerosos informes y documentos y de haber realizado un interesante video recapitulativo sobre el proyecto. Lo mismo ocurre con la Fundación Albihar (<http://www.fundacionalbihar.org/cooperacion/paises&pais=PE>).

Como único punto destacable, habría que mencionar que ambas organizaciones difundieron el video vía youtube <https://www.youtube.com/channel/UC16RIIXO6Hq4RVYUf7xD02A>.

En tal sentido, el proyecto presenta una visibilidad DEFICIENTE.

SOSTENIBILIDAD

Si bien en los TdR se hacía mención al análisis de CONECTIVIDAD, el enfoque de la intervención - más cercano al desarrollo y a la reducción del riesgo de desastres- hace más prudente abordar el análisis de la continuidad de las acciones en el marco de la sostenibilidad. En tal sentido, la sostenibilidad del proyecto se considera **MEDIA**. Por una parte, se evidencian una serie de factores que inciden positivamente en la inserción de algunas de las componentes en estructuras y programas públicos, así como un consistente nivel de APROPIACION por parte de los beneficiarios. Por otro lado, el proyecto ha iniciado procesos de cambio bastante complicados que requieren de un acompañamiento y monitoreo regulares para asegurar su paulatino desarrollo y fortalecimiento, tales y como la promoción de la equidad de género y el desarrollo de una cultura de gestión del riesgo de desastres, siendo procesos de medio-largo plazo, y cuyo proceso de maduración no está debidamente asegurado.

Tal y como se precisa en el Marco de acción de Hyogo y se recoge en la declaración de Sendai y el Marco de Acción para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, el desarrollo de los medios y capacidades nacionales y locales de gestión y reducción del riesgo se evidencian pilares fundamentales para concertar una acción más sistemática para hacer frente a los riesgos de desastre en el contexto del desarrollo sostenible y de aumentar la resiliencia de las comunidades más vulnerables. En tal sentido, la gestión del riesgo de desastres ha de ir respaldada por una actitud emprendedora en lo que respecta a informar y motivar a la población y conseguir que participe en todos los aspectos de la reducción del riesgo en sus propias comunidades locales. También es crucial promover la inclusión de la gestión del riesgo de desastres como eje transversal de todo proceso de desarrollo, así como aprovechar mejor los recursos disponibles y las prácticas establecidas para aumentar la eficacia de las actividades en materia de reducción de los riesgos y promover sus sostenibilidad.

Análisis de factores que inciden en la sostenibilidad del proyecto:

A.- FACTORES RELACIONADOS CON EL ENTORNO DE LA INTERVENCIÓN

Apoyo político

En primer lugar, el proyecto ha contado con un destacable soporte por parte de las instancias públicas con las que ha trabajado, de manera específica con la gestión distrital de Cotaruse 2011-20014, la cual dispuso una cofinanciación de 10.000 EUR para la implementación de las actividades de proyecto. De igual manera, a través de su ODEL, apoyó activamente en la mejora de las acciones productivas agropecuarias de la población de Lahua Lahua. También complementó acciones del proyecto en materia de fitotoldos (construyó un fitotoldo de uso comunal) y de forestación y reforestación de laderas y cercos perimétricos de cultivos, y mejoró una parte del acceso terrestre. Sin embargo, con fecha 1 de enero del 2015, se ha iniciado la gestión con nuevo equipo de gobierno (2015-2018), con el cual todavía no se ha materializado un convenio de colaboración que pueda garantizar la sostenibilidad de las

acciones emprendidas, específicamente en materia de apoyo técnico y supervisión. Sin embargo, en base a la información suministrada por el nuevo administrador comunal –el cual mostró su interés y apertura para dar seguimiento al proyecto–, la comuna está en fase de implementar una oficina de gestión de riesgos y dispone de personal del INDECI, lo que se visualiza como una gran oportunidad para mantener las acciones emprendidas en la materia.

La gestión del riesgo de desastres se ha logrado incluir como eje temático del Plan de Desarrollo Distrital de Cotaruse al 2021, lo que permite vislumbrar un gradual desarrollo y continuidad a nivel de esta actividad. Sin embargo, hasta la fecha, no se ha logrado constituir un presupuesto específico para su implementación efectiva.

Protección medioambiental

Las acciones enmarcadas en la protección medioambiental tales y como forestación y reforestación si permiten visualizar cierta sostenibilidad, si bien algunos plantones fueron seriamente dañados por el granizo caído en febrero del 2015, y algunos otros por el ganado, requiriéndose de una mayor protección frente al acceso del ganado.

En lo referente a la actividad productiva de hortalizas a través de fitotoldos, es previsible que se mantenga satisfactoriamente la actividad, al haberse capacitado adecuadamente a los pobladores en su manejo y en la preparación de abonos orgánicos. Sin embargo, se debería haber intensificado el análisis económico de reposición de los fitotoldos con los beneficiarios, quienes deberán reponerlos en un periodo medio de 2 años, a un precio de unos 1500 soles/familia, lo que resulta un tanto preocupante si es que las familias no empiezan a establecer de manera inmediata un fondo de reposición. En tal sentido, las familias consultadas si eran conscientes de la necesidad de realizar esta reserva económica para asegurar su cambio.

De igual manera, la población entrevistada es consciente de la importancia de la calidad de los productos, considerando en sus comentarios conceptos no solo como el correspondiente al de seguridad alimentaria, sino muchas veces aproximándose más al concepto de soberanía alimentaria, en base a la importancia de alimentarse en base a alimentos sanos, de calidad, producidos de manera orgánica, sin químicos.

Por último, la protección de manantes de agua permite también concebir un uso racional de los recursos, si bien es necesario considerar acciones de mantenimiento por parte de la población.

Vulnerabilidad frente a amenazas naturales

Las capacitaciones y talleres realizados en materia de gestión del riesgo han permitido una mayor sensibilización de la población al grado de vulnerabilidad y un mayor conocimiento del riesgo al que están expuestos. La conformación de la Plataforma Comunal de Defensa Civil, el desarrollo de mapas de riesgo familiares y comunales, y la elaboración del Plan de Gestión de Riesgos Comunal se constatan como interesantes herramientas de base para un mejor afrontamiento por parte de la población e implementar medidas preventivas y de mitigación aplicadas a sus factores de vulnerabilidad. Sin embargo, la comprensión de conceptos y procesos asociados es todavía muy preliminar y requiere de un mayor

fortalecimiento por parte de técnicos especialistas, como sería el caso de los técnicos de Defensa Civil a nivel descentralizado. Por el momento, la continuidad de estos servicios no está asegurada, al haber un nuevo equipo de gestión y no contarse con personal asignado especializado.

B.- FACTORES RELACIONADOS CON LOS ACTORES DE LA INTERVENCIÓN

Capacidad institucional

Cáritas Abancay se evidencia como un actor privilegiado en la zona de intervención, la cual - por la dificultad de acceso y lejanía- no cuenta con la presencia de otros actores de desarrollo. Por otro lado, estos mismos limitados factores de accesibilidad hacen inviable la regular presencia de la institución y asegurar el requerido acompañamiento para la maduración de las actividades ya que esto incide en un coste presupuestal importante. En tal sentido, la estrategia de Cáritas Abancay no considera, por el momento, el seguimiento regular a la comunidad ni la complementariedad con otras iniciativas.

Sin embargo, la recuperación del IGV del proyecto por parte de Cáritas Abancay –ya aprobada por la APCI y en proceso de aprobación a nivel de la SUNAT-, con un importe próximo a los 24.000 soles, permitiría contar con un monto significativo para asegurar el correcto acompañamiento a lo largo de los próximos meses y lograr con ello una mayor sostenibilidad del conjunto de las acciones implementadas, reforzándose aquellos puntos de mayor debilidad.

Articulación entre actores

La articulación con actores y programas gubernamentales presentes en la zona (ODEL, FONCODES, Micro Red de Salud Aymaraes) ha sido puntual y no se ha considerado una continuidad específica. Sin embargo, la permanencia de la enfermera de la posta de salud que estuvo apoyando el proyecto en su conjunto, y de manera más específica a nivel de las actividades de campañas de salud y viviendas saludables, es un factor positivo para asegurar la continuidad de estas acciones a medio plazo. De igual manera, la presencia de un nuevo equipo de docentes en Lahuahaua exige de su involucramiento en las acciones desarrolladas para poder apoyar en el proceso de continuidad. En tal sentido, el equipo consultor tuvo la oportunidad de conversar con ellos y ver su alto grado de motivación e interés en mantener las acciones del proyecto, lo que hace presagiar un potencial impulso y apoyo de su parte.

C.- FACTORES RELACIONADOS CON LA POBLACIÓN BENEFICIARIA

Aspectos socio-culturales

El proyecto ha contado con un diagnóstico de partida y análisis social que ha permitido asegurar su lineamiento con las necesidades y capacidades locales; además, el proyecto se ha implementado a través de una intervención con enfoque altamente participativo en todo su ciclo, en el cual la población beneficiaria ha tenido un rol protagónico y de toma de decisión, permitiéndose la aplicación y consideración de conocimientos, técnicas e insumos

tradicionales y ancestrales en el conjunto de actividades del proyecto, especialmente a nivel de técnicas agropecuarias y dinámicas sociales. En tal sentido, el nivel de **APROPIACIÓN** conseguido con la comunidad es **MUY ALTO**.

Una de las características del proyecto fue plantear la participación de los beneficiarios en función a familias y no como personas individuales, ni como actividades de la comunidad en general. En tal sentido, la propuesta está orientada a potenciar y empoderar a la familia campesina frente a los riesgos climáticos extremos. Esta estrategia ha permitido promover la participación de las mujeres en términos de equidad e igualdad en el proyecto, así como la participación de los hijos como elementos de apoyo y sostenibilidad.

Las dinámicas de aprendizaje se han ido ajustando a las capacidades y agrado de la población, habiéndose evidenciado un mayor impacto a través de técnicas teatrales y de representación (socio dramas). La inclusión de los niños y niñas en capacitaciones específicas en gestión del riesgo y en el conjunto de actividades del proyecto permite, de igual manera, acrecentar el nivel de sostenibilidad de acciones en el tiempo, al ser eficientes vectores de transmisión de información y de cambio en su comunidad y familia, contribuyendo así al desarrollo de una base de concienciación en materia de riesgos a desastres.

Por otro lado, el proyecto ha incidido de manera notable en la componente de género, identificando las necesidades y capacidades específicas, y realizando un considerable esfuerzo para promover una mayor equidad en la población. Si bien han habido importantes avances, este proceso se visualiza poco fortalecido y no está asegurada su sostenibilidad en caso de no asegurarse un mayor acompañamiento e incidencia por parte de Cáritas Abancay.

D.- FACTORES RELACIONADOS CON EL DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN

El proyecto ha considerado una tecnología apropiada al contexto de intervención con tecnologías sostenibles, de fácil uso y mantenimiento (fitotoldos, cocinas mejoradas, calaminas transparentes,...), minimizando la dependencia de tecnologías no disponibles, e inadecuadas a usuarios y entorno.

El proyecto ha promovido –igualmente- un buen acceso a la información y transferencia de conocimientos (capacitaciones, talleres, encuentros, intercambios) que permite la toma de responsabilidad por parte de beneficiarios en las actividades consideradas, y de manera muy especial a nivel de las actividades productivas, a través de la conformación de una red local de promotores agropecuarios, y sostenibilidad familiar de las viviendas saludables. La generación de capacidades a través de la conformación de promotores agropecuarios en la comunidad permite considerar cierta sostenibilidad en el marco de asistencia técnica para el conjunto de pobladores. Sin embargo, las capacitaciones recibidas por parte de los promotores hubieran requerido de un mayor desarrollo y refuerzo, y tampoco está asegurada la disponibilidad del conjunto de materiales e insumos requeridos para su continuada asistencia técnica (medicinas, vitaminas, etc.), si bien se ha generado un fondo de reposición.

La articulación de las acciones de acción humanitaria con los planes de desarrollo es fundamental a fin de evitar el riesgo de acciones puramente reactivas y asistenciales, y

favorecer la conectividad y sostenibilidad. En tal sentido, la intervención muestra una favorable articulación con los procesos de desarrollo locales.

APROPIACION

Tal y como se ha ido analizando a lo largo del documento, la intervención presenta un grado de apropiación **ALTAMENTE SATISFACTORIO**.

Para adoptar el concepto de Apropiación, es indispensable trascender en el contexto local, involucrando activamente al conjunto de partes -gobierno, organizaciones de la sociedad civil y población- en el contexto de actuación, e incidiendo en la absorción de principios democráticos, participativos y de carácter local. La apropiación del Proyecto por los actores públicos parte, igualmente, de reconocer la pertinencia y el alineamiento del Proyecto, dentro de las políticas y estrategias de Estado y, en especial, respecto al PLANAGERD.

El proyecto, desde su diseño, consideró una “estrategia de apropiamiento del Proyecto” a través del empoderamiento de los propios beneficiarios (respondiendo de manera directa a sus necesidades, asegurando su participación activa en todos los espacios de toma de decisión del proyecto, y tomando parte en la identificación de sus problemas y sus soluciones), así como asegurándose una involucración de las instituciones del Estado, como por ejemplo en materia de cofinanciación, seguimiento y apoyo técnico por parte de la Municipalidad del Distrito de Cotaruse, y presentando –además- una buena articulación con programas estatales como FONCODES y entidades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, como el INDECI.

En el nivel local, el proyecto ha ejercido una fuerte incidencia para que la Municipalidad de Cotaruse promueva disposiciones legales e instrumentos de gestión para promover la institucionalización de la gestión del riesgo de desastres. En tal sentido, el Proyecto ha apoyado a la Municipalidad de Cotaruse en el afianzamiento de su rol en la gestión del riesgo de desastres a través de la inclusión de la temática en su Plan de Desarrollo al 2021 y el establecimiento de un Comité de Defensa Civil Comunal en Lahua Lahua. En este nivel, el apropiamiento por la Municipalidad es importante, ya que el Proyecto se perfila como un facilitador del Proceso de descentralización, tal y como promueve la propia Ley N° 29664 - Ley que crea el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGERD), lográndose con ello un significativo **FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL**.

Un punto débil en el apropiamiento es que la Municipalidad de Cotaruse todavía no considera en su presupuesto participativo un rubro para tal efecto y no se han asignado fondos específicos para su implementación. Tampoco cuenta en su estructura orgánica con una subgerencia de gestión del riesgo de desastres, lo que sería altamente recomendable.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1.- La intervención ha mejorado notablemente las condiciones de vida de la población de Lahua Lahua, fortaleciendo sus capacidades de resiliencia frente a los efectos de eventos climatológicos extremos y recurrentes, y desarrollando capacidades de prevención y mitigación en el conjunto poblacional, constituyéndose como una propuesta viable y eficiente para la mitigación de desastres en comunidades alto-andinas de alta pobreza, al incidir directamente en el conjunto de variables que agudizan su vulnerabilidad frente a los eventos climáticos extremos. Obras con enfoque de reducción del riesgo, procesos de capacitación y sensibilización junto a medidas de protección y de derechos han contribuido sólidamente a reducir la vulnerabilidad de las familias frente a las amenazas de orden climático.

El período considerado para el proyecto (13 meses), sin embargo, es muy corto para un proceso de esta magnitud que implica procesos de cambio organizacionales y sociales. **Un periodo a más largo plazo, de 2 a 3 años como mínimo, sería lo adecuado para asentar las bases de los procesos emprendidos.** .

2.- El proyecto presenta resultados palpables y medibles, lográndose un significativo cambio a nivel de la mitigación de riesgos climáticos extremos. En tal sentido, **es importante fortalecer y ampliar/profundizar la intervención, extendiendo sus resultados y ampliando la experiencia a otras comunidades alto-andinas próximas con la finalidad de potenciar el impacto mediante la concentración de acciones para promover un desarrollo zonal.**

Las altas condiciones de vulnerabilidad de la población de Lahua Lahua, el demostrado compromiso de las autoridades municipales y de los otros actores involucrados, el entusiasmo tanto de los niños, maestros y comuneros, y la necesidad de asegurar un acompañamiento para asegurar la maduración de los procesos iniciados sugieren la pertinencia de una segunda fase de este proyecto con la finalidad de dar seguimiento a los resultados logrados y replicando las buenas prácticas en otras comunidades adyacentes.

Por ejemplo, la zona de Lahua Lahua es uno de los lugares de los que se podría decir que ofrece las peores condiciones ecológicas para cualquier cultivo. El clima es frío, con presencia de severas heladas en la época de invierno, fuertes vientos, granizadas y escasez de agua en la época seca. No obstante, bajo estas difíciles condiciones, mediante prácticas de fertilización orgánica y adecuadas técnicas de cultivo, podría considerarse - explorando siempre las potencialidades del mercado-, opciones de cultivo de hierbas medicinales y aromáticas, lo que se ha evidenciado como practicas efectivas para el alivio de la pobreza y lucha contra la exclusión social en otras comunidades alto-andinas. Esto contribuiría a ir forjando una economía de escala en las familias que favorecería, sin duda, sus niveles de afrontamiento frente a los riesgos climáticos.

También se recomienda particularmente incidir de manera más directa en la mejora de la calidad genética del ganado, al ser este la mayor fuente de sustento de la población, a través de la introducción de razas mejoradas (selección genética).

De todas formas, es posible que la comunidad vaya solicitando y proponiendo otras iniciativas, que deberían tener un espacio en los programas y planes de Cáritas Abancay, de ser factible.

Paralelamente, se recomienda vivamente complementar el proyecto con el asesoramiento de un nutricionista que ayude a las familias a enriquecer su dieta en base a hortalizas y verduras, al no saber muchas de las familias utilizar o potenciar su uso. También es importante reforzar la capacitación de las mujeres promotoras al ser ellas las que normalmente se quedan al cuidado de los animales cuando los hombres migran para trabajar en las minas o en la costa en los meses de diciembre-marzo.

En todo caso, las intervenciones enmarcadas en la acción humanitaria deben de ir acompañados de acciones a medio largo plazo en las comunidades de intervención, con la finalidad de garantizar el monitoreo y la conectividad con acciones de recuperación y/o desarrollo que realmente posibiliten la integralidad y sostenibilidad de la intervención

3.- El proyecto fue ambicioso en algunas de sus metas, específicamente en base a un tiempo de implementación tan corto respecto a procesos de cambio complicados y de medio-largo plazo, especialmente si se trata de una sociedad tan aislada, y arraigada en sus costumbres sociales e idiosincrasia.

La presencia de la Fundación Albihar en el país y el trabajo continuado desarrollado con Cáritas Abancay ha contribuido de manera positiva a la paulatina construcción de una relación de confianza y comunicación cercana entre ambas instituciones, favoreciendo y fortaleciendo el dialogo y la colaboración en los desafíos y abordajes propios de los programas de cooperación. De igual manera, este lazo de trabajo ha permitido ir afianzando las capacidades del equipo de Cáritas Abancay, incidiendo en proyectos cada vez más técnicos, con un mayor enfoque y mejor formulados. Sin embargo, los programas enmarcados en la gestión del riesgo de desastres se visualizan todavía muy incipientes para ambas entidades.

Algunos resultados han presentado graves inconsistencias a nivel de ciertos indicadores los cuales se han mostrado excesivamente ambiciosos (prácticamente 0% de consecución en el caso de la provisión de avena forrajera) o irreales (no se puede mejorar la raza genética del ganado a través de acciones enfocadas en sanidad animal), lo que evidencia que en el diagnóstico y formulación no se contó con asesoría técnica especializada, siendo necesario contar con el asesoramiento técnico de expertos en estas fases para establecer la viabilidad e impacto de las acciones planteadas. En tal sentido, se recomienda en futuras intervenciones revisar y enriquecer los indicadores para medición de objetivos y resultados del proyecto con expertos en la materia. **De igual manera, se hace evidente la necesidad de fortalecer las capacidades de ambos equipos (Fundación Albihar y Cáritas Abancay) en la temática a nivel de conceptos, herramientas y metodologías propios a la gestión del riesgo (como por ejemplo el AVC, desarrollo de planes de emergencia y planes de contingencia, mapas de riesgo, evaluación de daños y necesidades, escuela segura, etc.) con la finalidad de asegurar un enfoque acorde, ya que el proyecto presenta significativas**

inconsistencias conceptuales entre ayuda humanitaria, acción humanitaria, desarrollo, reducción del riesgo, etc. Por otro lado, los diagnósticos de campo han de considerar el suficiente tiempo para poder consolidar la información de base necesaria para perfilar adecuadamente una intervención, asegurando una mayor descripción geográfica y social de la zona.

A nivel de los niños, es importante utilizar metodologías lúdicas para hacerles aprender a través del juego. En tal sentido, se recomienda incrementar el acceso a herramientas tales y como “riesgolandia” o algunos otros juegos disponibles para trabajar la parte de gestión del riesgo con la población infantil, involucrando de manera directa a sus docentes.

(<http://www.eird.org/herramientas/esp/juegosymaterial.html>)

Por otro lado, para poder analizar el grado de sensibilidad de una intervención a la dimensión de género, edad o discapacidad, los criterios de selección y de análisis referentes a la intervención deben proporcionar información sobre la manera en que han sido contemplados sus necesidades, capacidades e intereses específicos. En tal sentido, si bien es cierto que se tomaron en cuenta ciertas consideraciones, el análisis realizado pudo contener un abordaje más detallado sobre las necesidades diferenciadas de cada grupo poblacional (mujeres, niñas, hombres, niños, adultos mayores, personas con discapacidad, etc.), favoreciendo el análisis y criterios de intervención, así como una respuesta más perfilada a sus necesidades y capacidades específicas.

Por consiguiente, se recomienda que Cáritas Abancay y Fundación Albihar mejoren el análisis de los riesgos y supuestos que podrían impedir o dificultar sus acciones y diseñar estrategias de afrontamiento, así como su lógica de intervención, mejorando considerablemente la formulación de indicadores que aborden la dimensión de género, edad, discapacidad, o enfoque de derechos, y fuentes de verificación asociadas.

4.- Cáritas Abancay ha actuado en consonancia con los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia respecto de los poderes públicos, mostrándose como un socio estratégico para las autoridades locales y distritales.

Se ha trabajado teniendo en cuenta las particularidades culturales (respetando los tiempos de trabajo así como el calendario de las actividades y festividades comunales), adaptando su intervención a las necesidades de las personas afectadas, e incorporado su punto de vista y sugerencias en la toma de decisiones, lo que ha asegurado una adecuada retroalimentación y nivel de apropiación por parte de la comunidad.

5.- El respeto a los procesos locales de planificación participativa aseguró la apropiación del proceso, el empoderamiento de la población para la toma de decisiones en cuanto a la planificación local y la legitimidad de los compromisos logrados a través del desarrollo de la plataforma comunal de defensa civil y el Plan de Gestión de Riesgos Comunal.

La creación de un marco institucional adecuado con mecanismos mediante los cuales se puedan poner en práctica medidas de reducción de la vulnerabilidad es de vital importancia. La piedra angular de este marco es un sistema participativo en el que todos los sectores

(gubernamental, privado, sociedad civil) tomen medidas para prevenir y mitigar la vulnerabilidad ante amenazas naturales. La educación ambiental brinda a las comunidades no sólo la destreza necesaria para tomar decisiones con base en información suficiente sino también la motivación para participar y asumir su adecuada gestión.

El énfasis establecido en medidas de preparación y mitigación ha permitido promover una actitud de prevención y no de reacción a nivel de población y autoridades.

Será importante considerar una **fase de transferencia del proyecto**, a través del diálogo con las nuevas autoridades electas y técnicos asociados en la Municipalidad de Cotaruse, Gobierno Provincial de Aymaraes, y Gobierno Regional de Apurímac, así como con los nuevos docentes del jardín y escuela primaria, y personal de la posta médica con la finalidad de asegurar el acompañamiento técnico requerido y promover políticas de desarrollo coherentes, de corto y largo plazo. En tal sentido, se recomienda que Cáritas Abancay asegure una buena socialización del proyecto, realice unas sesiones de información, y comparta el documento de proyecto e informes resultantes con los nuevos actores, con la finalidad de impulsar un plan de transferencia acorde que permita el involucramiento y seguimiento por parte de la nueva autoridad electa y sus técnicos.

Es importante, igualmente, profundizar las alianzas y relaciones con otras organizaciones y entidades estatales para la incidencia y para complementar esfuerzos a nivel de las comunidades, cuando esto sea posible, tal como se ha realizado con FONCODES a la hora de construir las cocinas mejoradas, ya que muchos programas estatales pueden complementarse o ser complementos interesantes en comunidades tan necesitadas. En tal sentido, es necesario analizar, ponderar e institucionalizar las relaciones de coordinación, apoyo y complementariedad y establecer alianzas estratégicas como pilar central en la estrategia de implementación y sostenibilidad del proyecto, por ejemplo, una opción sería asentar una alianza con la Federación de Mujeres de la Región Apurímac-FEMURA para promover la incidencia en materia de equidad de género o alianzas con entidades más especializadas en la gestión del riesgo, como la Cruz Roja, con la finalidad de promover acciones conjuntas.

La articulación de recursos con las municipalidades supone una fórmula a explorar con mayor profundidad de cara a asegurar la sostenibilidad e impacto de las acciones y lograr una mayor eficiencia y apropiación de las intervenciones.

6.- La transparencia es un tema de cultura organizativa que está adquiriendo una mayor relevancia en la credibilidad social hacia los organismos humanitarios. En tal sentido, el sector no lucrativo debe dar un paso más allá y adelantarse a lo que la sociedad o administraciones puedan reclamar. La transparencia es un factor clave para que las organizaciones no lucrativas generen confianza en aquellas personas o instituciones que les confían sus recursos. En tal sentido, se recomienda a Cáritas Abancay y Fundación Albiar incluir como practica permanente en sus operaciones y proyectos, la **inclusión de encuestas de satisfacción por parte de los beneficiarios y, der ser necesario, la consideración de oficinas o unidades de información y reclamos** cuando el tipo de intervención así lo requiera.

7.- Al ser una de las primeras experiencias en el ámbito de la gestión del riesgo de desastres para el socio local, hubiera resultado sumamente importante dejar registrados todos los diferentes aprendizajes prácticos apuntando a la generación de un proceso de reflexión y análisis participativo como instrumento de gestión para futuras intervenciones. Por consiguiente, se recomienda crear y/o fortalecer mecanismos de capitalización de las experiencias tales como la sistematización, documentación, participación en redes, así como rescatar las metodologías de intervención e impactos que puedan ser compartidas a nivel de otras organizaciones de cooperación.

Con la finalidad de contribuir a la transparencia, rendición de cuentas y al aprendizaje institucional y sectorial, se recomienda que la Fundación Albihar comparta y difunda los resultados de este informe de evaluación con la población y autoridades de Lahua Lahua, así como con el público en general a través de su página web y otras entidades especializadas en materia de cooperación y/o de gestión del riesgo de desastres.

8.- El proyecto ha considerado numerosos procesos de capacitación que a veces tendían a superponerse en el tiempo, lo que muchas veces ha conllevado una falta de motivación por parte de los beneficiarios para participar. Por otro lado, no es oportuno considerar que una persona está capacitada por el mero hecho de haber participado en una formación, y menos si esta ha sido breve e intensa en su contenido. **Es necesario, por tanto, brindar la adecuada atención y apoyo para que los beneficiarios cuenten con las habilidades necesarias, así como considerar un ejercicio de evaluación del aprendizaje y de las capacidades adquiridas tras toda capacitación realizada.**

9.- “Alejarse de la zona de confort”. Si bien es cierto que trabajar con las comunidades más alejadas, donde los riesgos sistémicos son más altos, donde los costos de operación son elevados, donde existe escasez de personal técnico calificado y, sobre todo, donde las necesidades son mucho mayores, las comunidades alto-andinas representan para Cáritas Abancay una gran oportunidad tanto desde el punto de vista de su enfoque de trabajo como desde el cumplimiento de su misión.

10.- Si bien las acciones de preparación para desastres, prevención y mitigación deben incorporarse a todos los niveles de la planificación del desarrollo, la acción humanitaria -la cual igualmente engloba las fases previas al desastre (preparación, mitigación y prevención) junto con las posteriores (rehabilitación en general con sus componentes de reconstrucción, reconciliación, etc.) - ha de respetar un enfoque propio para asegurar la oportuna asistencia, protección e incidencia a favor de las víctimas de los desastres y crisis, y de sus consecuencias directas.

En lo referente a la AACID, el marco normativo y los procedimientos existentes no corresponden a las singularidades de la acción humanitaria. El tiempo requerido para el desbloqueo de fondos se vislumbra impropio e incongruente con las necesidades a las que se pretende dar respuesta.

La AACID ha de diseñar mecanismos más aptos y de mayor agilidad para la canalización preferente de los fondos que permita responder a las necesidades inmediatas y/o recurrentes de las poblaciones en riesgo, sobre todo en base al nuevo Marco de Acción de Sendai (2015-2030), el cual reafirma la “crítica y urgente necesidad” de anticipar, planificar

y reducir el riesgo para proteger más eficazmente a la población, comunidades y países y, así, construir resiliencia.

11.- Un punto débil de la intervención fue el cisma referente a la construcción de cobertizos para solo una parte de las familias. Esto generó ciertas tensiones entre las familias beneficiarias y no beneficiarias así como a nivel de sus dirigentes, quienes se vieron forzados a seleccionar un número máximo de familias en su comunidad. En este sentido, se recomienda asegurar la respuesta homogénea y equitativa al conjunto de familias, especialmente si se considera una población tan pequeña como la de Lahua Lahua (48 familias). De igual manera, es importante asegurar que los cobertizos cuenten con bebederos y comederos al ser elementos funcionales e indispensables para el ganado -los cuales no estuvieron considerados a nivel de la intervención-, y considerar medidas sencillas para mitigar el ruido de la lluvia o del granizo en los techos de calamina, como protegerlos con paja, ya que asustan al ganado, especialmente a las crías, produciendo altos niveles de estrés en el ganado.

12.- Si bien para reducir eficazmente el impacto de los desastres es necesario disponer de planes de preparativos y respuesta que faciliten el desarrollo de acciones organizadas y coordinadas por parte de la población, los planes no son ejercicios teóricos, y deben probarse con la finalidad de ser evaluados, ajustados y actualizados antes y después de que se produzca una emergencia o desastre. Uno de los instrumentos más apropiados para evaluar y poner a prueba esos planes de preparativos y respuesta son los simulacros, los cuales son también excelentes instrumentos de capacitación, de evaluación de herramientas y procesos, de ejercicio de toma de decisiones, de trabajo en equipo y de coordinación intra e intersectorial. En tal sentido, se recomienda probar la pertinencia y efectividad de los planes desarrollados a través de acciones prácticas que además incidirán en una mayor comprensión de la población y demás actores intervinientes.

LECCIONES APRENDIDAS

- La gestión del riesgo de desastres ha de ser asumida como parte inherente de los procesos de desarrollo y no como una estrategia aparte; para ello, es necesario sensibilizar y capacitar adecuadamente a los técnicos y autoridades municipales y lograr su inserción en los planes de desarrollo locales y presupuestos participativos, lo que redundará en un abordaje integral y sostenible.

Las amenazas naturales no tienen que convertirse en "desastres naturales" y sociales. Gran parte del riesgo puede reducirse con una planificación y preparación apropiadas.

- La selección de la zona de intervención ha de considerar criterios de accesibilidad, capacidad, o conectividad, entre otros. Se recomienda valorar el alcance de la ayuda evitando la dispersión y atomización, y priorizando su concentración, con fines de lograr un mayor impacto y visibilidad de la acción, así como facilitar los procesos logísticos requeridos. De igual manera, es importante vincular las acciones enmarcadas en la acción humanitaria con procesos de desarrollo que aseguren su sostenibilidad e impacto.

- A la hora de diseñar una intervención, hay que considerar no solo las necesidades de las poblaciones damnificadas sino también las capacidades con las que se cuenta de cara a establecer un Plan de Acción realista e institucionalmente viable y sostenible.

En tal sentido, comunidades con fuertes niveles de migración temporal por parte de los hombres reducen el potencial de impacto y dificultan los niveles de planificación y participación.

- La planificación y ejecución de la intervención en coordinación con las autoridades competentes, entidades estatales y organizaciones de la sociedad civil permite maximizar la cobertura y reducir al mínimo la duplicación y las brechas existentes a la hora de atender las necesidades de las personas afectadas.

- La condición lingüística de la comunidad, en este caso quechua hablante, exige de una propuesta intercultural y uso de la lengua vernácula en los procesos de capacitación para asegurar la participación del conjunto de la población (muchas mujeres y hombres son monolingües) y correcta comprensión de los mensajes objetivo. En tal sentido, es importante asegurar que todo el personal técnico interviniente, especialmente aquellos que van a trabajar de manera más directa con la población, domine su habla. Esto incidirá sobre todo en una mayor participación y empoderamiento de las mujeres, quienes normalmente presentan mayores índices de analfabetismo y monolingüismo.

- Hay que identificar aquellas metodologías más acordes para lograr el impacto esperado en la población alto-andina; por ejemplo, las capacitaciones han de ser sumamente prácticas, con cierto grado de teatralidad y con la participación de la población en su conjunto, lográndose con ello una mayor y más efectiva transmisión de información y de conocimiento.

- Para las mujeres, compartir espacios horizontales con los esposos facilitó su participación y en algunos casos el liderazgo. De igual manera, la consideración de encuentros e intercambios de experiencia con otras localidades de la provincia en similares procesos de

promoción de la equidad de género entre sus miembros se vislumbraron metodologías mucho más fructíferas que la capacitación tradicional.

- La cultura campesina muestra normalmente aspectos de desconfianza, comprometiéndose muchas veces sólo cuando evidencian propuestas tangibles, con resultados. En tal sentido, es importante iniciar el trabajo a través de aquellos individuos y familias más receptivos, que apuestan al cambio, ya que el resto se irá motivando a participar en vista de los resultados y grado de satisfacción de los primeros.

- La relación entre la comunidad y personal técnico del proyecto fue inestable, con avances y retrocesos propios de un proceso de construcción de relaciones de confianza y más si se considera el recelo existente por parte de la comunidad de Lahua Lahua tras la fase de terrorismo vivido en los años 80 y 90. En tal sentido, la presencia permanente del coordinador técnico del proyecto en la comunidad, quien estuvo basado en Lahua Lahua a lo largo de toda la intervención, logró asentar unos lazos de confianza a través de su paulatina implicación en las labores cotidianas de la comunidad, logrando su aceptación y valoración y facilitando una cercanía afectiva y efectiva entre los agentes externos y los comunitarios.

- La organización comunal en función a un interés común, fortalece sus relaciones y se consolida como factor generador de gobernanza y ciudadanía.

- Coherente con el nivel global de analfabetismo funcional que predomina en las zonas altoandinas, durante la ejecución del proyecto el personal técnico se enfrentó con la baja capacidad de lectura de los comuneros, lo que no permite ahondar en la lectura de los contenidos o desarrollar dinámicas relacionadas. De igual forma, los participantes no pueden tomar apuntes sobre los aspectos de relevancia. Para superar estas dificultades, se usaron técnicas de educación popular y técnicas de capacitación de adultos especializadas, usando imágenes, gráficos y ejemplos empíricos así como representaciones para asegurar la correcta comprensión de los temas.

- La educación ha demostrado ser la herramienta más efectiva para luchar en contra de la pobreza en sus múltiples expresiones y promover procesos de cambio. El involucramiento de niños, niñas y adolescentes, por ser personas más permeables a estos temas, y desde edades tempranas, ayuda a construir una nueva cultura de prevención y capacidad de respuestas ante los riesgos climáticos.

- La disponibilidad de mano de obra comunitaria para la realización del conjunto de labores de construcción requeridas por el proyecto fue el principal factor limitante para su implementación al ser una población no acostumbrada a este tipo de actividad, requiriéndose incluso la necesidad de contratar personal externo. En tal sentido, se vislumbra como una buena estrategia la de realizar las capacitaciones y talleres en las fases iniciales del proyecto, junto a un enmarcado proceso de sensibilización, y abordar las fases más visibles o tangibles, como la construcción de infraestructura y acciones productivas, para las fases intermedia-final de la intervención, lográndose con ello una mayor participación y vinculación de la población con el conjunto del proyecto.

- La información desagregada es un factor crucial en cualquier proceso sensible a los DD.HH. y la igualdad de género. Esto significa que las personas no deben ser tratadas como un grupo

uniforme (por ej. beneficiarios), sino comprender y reconocer que existen diferentes grupos y que una intervención afecta a cada uno de diferente manera

La transversalización de género, de derechos humanos o de gestión del riesgo no sólo es una técnica, ni tampoco su éxito depende de la presencia de un/a especialista, o de un proceso de sensibilización, sino que demanda la internalización de nuevos paradigmas y de su ejercicio por el conjunto del equipo. En tal sentido, es importante contar con todo el equipo técnico del proyecto comprometido y capacitado por su carácter integral.

- Las acciones de cooperación presentan una oportunidad única para difundir información sobre los donantes y socios implementadores a nivel de la comunidad beneficiaria así como de autoridades y personal técnico asociado. Significativa atención ha de brindarse a la componente de visibilidad y estrategia de comunicación interna y externa. Casos de vida o testimonios son ejemplos viables y perfectos para potenciar el trabajo e impacto de los operativos y sensibilizar al público general, al no requerir grandes presupuestos para su ejecución.

ANEXOS

- ANEXO I: Términos de referencia
- ANEXO II: Oferta Técnica IECAH
- ANEXO III: Listado de documentos consultados
- ANEXO IV: Matriz de Evaluacion
- ANEXO V: Informe de Inicio